

memoria

BOLETÍN

CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU
Número 67 Especial dedicado al VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital
Julio del 2005

"Porque mis ojos se han hecho
para ver las
cosas extraordinarias.
Y mi maquina para contarlas.
Y eso es todo." (Pablo)

SUMARIO

PORTADA



Junio y Julio: calor y color en La Habana

Acta del jurado

Los *doers* de la imaginación: entre lo espiritual y la tecnología

VII Salón y Coloquio de Arte Digital: Espacio consolidado dentro de la cultura cubana

LOSCATALAGOS, LASPALABRAS

Imaginar la imagen, soñar la palabra. Y hacer

Ciudades, espacios creados

Historias Digitales de Laura Casamitjana

PONENCIAS

Arte, cuerpo e imaginación en Eduardo Moltó

Marely Becerra y *El arte en el cuerpo*

El cuerpo infinito

ELARTEENELCUERPO

El arte en el cuerpo

Lejos para la memoria

Moltó o el diseño como inquietud

Al cuerpo lo que es del cuerpo

Arte en el cuerpo: punto de partida para la interrelación entre creadores latinoamericanos

El cuerpo, el arte...la Isla

Acercamiento a los artistas

SHARING DREAMS

Cuba y Estados Unidos: *sueños de paz / sharing for peace*
Construir puentes y asumir riesgos
Comienzo y continuidad: Arte digital de Cuba y EEUU
¡A compartirse el sueño americano y el sueño cubano!

COLOQUIO

Encuentro cercano: Coloquio Internacional de Arte Digital
Mensaje de la Candiari
Videoconferencia

ÁNGELES EN LA HABANA

Cosas de Jimaguas

SALON INTERNACIONAL

Las Muestras de Arte Digital o la tertulia de los píxeles

MUESTRA DE VIDEO

La calidad primó
Las muestras, los curadores

CUADERNO MEMORIA

Ventanas abiertas

¡Visítenos!

www.centropablonoticias.cubasi.cu / www.artedigital.cubasi.cu / www.centropablo.cult.cu /
www.artedigitalcuba.cult.cu / www.aguitarralimpia.cubasi.cu / www.artedigital6.cubasi.cu

¡Escúchenos!

En el Centro / Sábados 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / www.habanaradio.cu

¡Léanos!

Colección de cuadernos **Memoria** dedicados a los programas culturales que desarrollamos
A la venta en la sede del Centro *Pablo*

Acompañenos

en los conciertos *A guitarra limpia* del 2005

Participe

en el próximo VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital
Vea la convocatoria en este Boletín *Memoria*

PORTADA



JUNIO Y JULIO: CALOR Y COLOR EN LA HABANA

En La Habana los meses de Junio y Julio son de calor y de color y es que en ese período y desde hace siete años el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* auspicia los Salones y Coloquios Internacionales de Arte Digital.

En estos momentos varios espacios expositivos exhiben lo mejor del arte digital cubano e internacional, acontecimiento de gran impacto social porque da la posibilidad única de conocer cómo y por dónde marchan los caminos creativos de la manifestación no sólo en Cuba sino en otras latitudes.

Este Boletín Especial *Memoria* está completamente dedicado a brindar información lo más completa posible de lo que ocurrió durante el Coloquio Internacional de Arte Digital y también detalles sobre las muestras internacionales y otros muchos acontecimientos relacionados con ese evento, cuya octava edición a efectuarse el próximo año —según anunció Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*— pondrá especial acento en el video.

Es de gran placer en estas páginas electrónicas incluir, además, varios trabajos publicados en distintos medios como los periódicos *Granma* y *Trabajadores*.

Acta del jurado VII Salón de Arte Digital

Reunido en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, el Jurado del **VII Salón de Arte Digital** integrado por Alicia Leal, Maggie Mateo, Eduardo García, Orlando García, Alfredo Ureta y Víctor Casaus, después de analizar las obras impresas de 119 artistas y las obras audiovisuales de 31 artistas presentadas a concurso, decidió otorgar los siguientes premios y menciones.

CATEGORÍA DE OBRA IMPRESA

MENCIONES

Mención a Alejandro Artalejo por su obra *Hope*
Mención a Alfredo Yi González por su obra *Sin título*
Mención a Carolina Vilches por su obra *Autorretrato*
Mención a David E. Espinosa por su obra *Sueño de papel*
Mención a Joel Langaney por su obra *Meta*
Mención a José A. Bertot por su obra *El equilibrio de Nash*

PREMIOS



Tercer Premio (compartido): por integrar en un formato original diferentes símbolos ciudadanos mediante el juego y la subversión espacial a Félix Ernesto Pérez Macías por su obra *Trabajos preliminares*.



Tercer Premio (compartido): por el intenso y sugerente juego imaginativo logrado en la descomposición y recomposición de un objeto, a Daniel Martínez González, por su obra *...n formas de (no) ser una silla*.



Segundo Premio: por la original apropiación de materiales de desecho para representar, a través de los contrastes de una secuencia dinámica, la diversidad anímica, a Lorenzo Santos, por su obra *Estados de ánimo*.



PRIMER PREMIO: por la belleza visual de una sucesión de imágenes que, a través de la fragmentación de los cuerpos, establece un sugerente diálogo erótico, a Nadal Antelmo Vizcaíno, por su obra *Relato erótico*.

CATEGORÍA DE OBRA AUDIOVISUAL

El Jurado decidió otorgar los siguientes premios y menciones en la categoría de **Obra audiovisual:**

MENCIONES

Mención a Bruno Rodríguez Matamoros por su obra *Sueño de Mosk*
Mención a Ernesto Piña Rodríguez por su obra *Todo por Carlitos*
Mención a Abigail González por su obra *El cuerpo mutante*
Mención a Enrique Álvarez por su obra *La persistencia de la memoria*
Mención Especial Luis Arturo Aguiar por su obra *Habana a diario*

PREMIOS



Tercer Premio: por sorprender al espectador con su forma directa y contundente de emplear imágenes y juegos de palabras en un discurso inteligente y comunicativo, a Jorge Luis Romillo, por su obra *Girasoles y orejas*.



Segundo Premio: por arribar al tema principal de la obra de un modo inteligente y sutil. Por su deslumbrante interpretación gráfica en su certero y vasto discurso relacionado con un ser cautivo y dependiente de su tiempo y de su espacio, a Yemeli Cruz y Adanoe Lima, por su obra *Horizontes*.



PRIMER PREMIO, por la síntesis de la verdadera realización personal sugerida con un matiz poético y la eficacia y sencillez en que expone la idea y el uso acertado de la banda sonora, a Katia Hernández y Enrique Smith, por su obra *¿Quién quiere vivir por siempre?*

Además de las piezas premiadas y mencionadas, el Jurado decidió destacar las obras impresas de 35 artistas y los videos de 11 realizadores que se mostrarán en la categoría de **Selección del Jurado**. El Jurado también escogió una obra impresa de cada uno de los restantes 76 artistas, y las restantes 12 obras audiovisuales que el Centro *Pablo* decidió exhibir dentro de la categoría de **Participantes**.

Y para dejar constancia de los fallos emitidos, firmamos la presente acta, a los 21 días del mes de junio del año 2005:

Alicia Leal, Maggie Mateo, Eduardo García, Orlando García, Alfredo Ureta y Víctor Casaus.

LOS DOERS DE LA IMAGINACIÓN: ENTRE LO ESPIRITUAL Y LA TECNOLOGÍA



por: Carina Pino Santos

El VII Salón de Arte Digital ya abrió su muestra certamen principal en su sede, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Este espacio continúa siendo el único en la Isla y uno de los más significativos de Latinoamérica toda en proponerse, como expresa el director de esa institución, Víctor Casaus, que «esa unión entre arte y tecnología vaya más allá de la superficie de la hoja impresa o la pantalla iluminada».

Y no es que precisamente el sueño de «los 'doers' que hicieron su apuesta a favor de la imaginación y la belleza» como reza el *slogan* del evento hayan encontrado la clave última del éxito. Más bien se trata de que cada año va perfilándose nuevas propuestas más imbricadas con las corrientes artísticas contemporáneas y se va perdiendo, cada vez más, una estética vinculada en mayor medida al hedonismo, tan propicio, por otra parte, a un arte que proporciona al artista infinitas posibilidades para la creación.

Ciertamente aún el Salón tiene un camino por recorrer ante sí, y es que la necesidad de, en primer término, de estimular la creación artística por este medio aún reciente en la Isla, tiene mayor primacía que otros objetivos curatoriales y selectivos que implicarían en un período posterior, incluso, convocatorias por invitación, por temáticas, o curadurías en las que todas las obras no necesariamente fueran expuestas.

En el salón se otorgaron, como ya es tradición, tres premios en las categorías convocadas y, eso sí, una cantidad considerable de menciones.

El Primer Premio de esta séptima edición en la categoría de Obra impresa fue otorgado a la obra de Nadal Antelmo Vizcaíno. En *Relato erótico* el artista despliega una sucesión de varios fragmentos e imágenes de objetos que conforman un discurso homogéneo del que emana más que erotismo, una aguzada sensibilidad para transmitir con lograda sensualidad un mensaje visual.

El jurado decidió que el segundo galardón fuera para Lorenzo Santos por *Estados de ánimo*, quien vincula lo escatológico con lo anímico, y lleva la instalación a bidimensionalidad digital.

Indudablemente la obra que obtuvo el Tercer Premio (compartido con Daniel Martínez), de la serie *Trabajos preliminares* del artista Félix Ernesto Pérez se destaca por su elaboración conceptual e imaginario sobre las vallas que la Oficina del Historiador de la Ciudad ubica cuando se realizan trabajos de restauración en esta zona histórica.

Una sutil ironía entrelazada con el empleo imaginativo de esculturas inexistentes o sencillamente tomadas de otros emplazamientos y recolocadas en contextos arquitectónicos diferentes proporciona un muy acertado juego de citas y perspicaz diálogo con el espectador de la Isla.

Este premio fue compartido con Daniel Martínez con su obra *De la serie ...n formas de [no] ser una silla*.

En Obra Audiovisual el Primer Premio fue para la pareja de Katia Hernández y Enrique Smith, el Segundo para Yemeli Cruz y Adanoe Lima y el Tercero para Jorge Luis Romillo, este último

con una elaboración conceptual sobre la idea del arte que ejemplifica con el paradigma del artista maldito que fue Vincent Van Gogh.

Una Mención especial recibió el video de Luis Arturo Aguiar *Habana a diario*, excelente muestra de lo que puede realizarse en esta categoría, donde realiza la conjugación de una muy diversa iconografía para enhebrar un relato donde los ambientes marginales se convierten en sitios de poesía neobarroca, y cuyo quizá único desliz como videasta es precisamente el no haber logrado una más sucinta edición.

La obra premiada de Aguiar, y asimismo un video de Enrique Álvarez con el título homónimo de la pintura más conocida de Salvador Dalí, *La persistencia de la memoria*, nos recuerdan las palabras de esa magnífica artista brasileña, Diana Domingues, al definir el arte digital, cuando nos decía que «lo que los artistas deben hacer hoy es entender la espiritualidad de la tecnología y cómo se pueden concebir y crear otras formas de vida.»

La edición de este evento artístico —presidida ahora por el siete, ese número mágico con su simbolismo abarcador de los más diversos significados— atrae una vez más la atención del público hacia este arte inmanente. Del incentivo que proporcione a los artistas para la continuidad en su creación digital y de la capacidad de estos para contravenir la pasividad de los espectadores al interactuar con ellos a través de sus obras dependerá el desarrollo de una expresión artística en constante devenir.

VII SALÓN Y COLOQUIO DE ARTE DIGITAL: ESPACIO CONSOLIDADO DENTRO DE LA CULTURA CUBANA



por: *Jorge Rivas Rodríguez* (Tomado del periódico *Trabajadores*)

Todavía percibido con tímida visión —e incluso rechazado— entre determinadas zonas de la creación plástica, y prácticamente desconocido para la mayoría del público, el arte digital se va abriendo caminos de la mano del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que recientemente concluyó su VII edición del Salón y Coloquio Internacional destinado a promover las relaciones interdisciplinarias entre ciencia, informática y arte.

Prácticamente consolidado, el Salón permitió disfrutar en el Centro *Pablo* y en las subseces del encuentro (Sala *Lumière*, Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, Centro de Desarrollo de las Artes Visuales, Salón de los Vitrales y el Centro Hispanoamericano de Cultura) de un espacio que ya se ha hecho específico para el arte digital en Cuba y el mundo, particularmente en Latinoamérica, con una convocatoria abierta a todas las tendencias y técnicas, entre las cuales fueron seleccionados los premios en dos categorías genéricas: impresos y audiovisuales.

Sentados frente a un monitor, valiéndose del *mouse*, del teclado, el lápiz óptico y el escáner, principales instrumentos en la creación de sus trabajos, 120 artistas de cerca de 30 países concibieron las obras que enviaron a este evento, el cual resultó representativo de las últimas tendencias digitales, no solo por la calidad y expresividad de las exposiciones, sino por la variedad temática de las propuestas, en su mayoría vinculadas a los problemas del hombre y la sociedad contemporáneos.

A pesar de la pobre promoción, numeroso público visitó las diferentes galerías donde se expusieron las obras, tanto las concursantes como las premiadas, además de todas las remitidas y que no fueron consideradas por el jurado, oportunidad en que los espectadores en su mayoría jóvenes ávidos por conocer acerca de las posibilidades de la informática dentro de la creación artística pudieron disfrutar de las posibilidades de las computadoras como instrumento flexible y adecuado para materializar esa expresión de la mente que es el arte, como expresara el célebre Leonardo Da Vinci.

En la actualidad, el arte por computadoras constituye la línea de desarrollo artístico más en evolución en todo el mundo. Y “llámese como se llame, estamos asistiendo al nacimiento de una forma nueva de crear”, puntualizó el cineasta y poeta Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

El coloquio se efectuó durante los días 22 y 23 de junio, con la participación de artistas de Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, El Salvador, México, Suecia y Venezuela, y en él se rindió homenaje al destacado pintor Servando Cabrera Moreno, cuya temática pictórica está de cierta manera relacionada con una de las más trascendentales muestras del programa: *El arte en el cuerpo*, exposición conformada con obras de Eduardo Moltó (Cuba), Marely Becerra (México) y Alicia Candiani (Argentina).

Durante el forum teórico igualmente se efectuó un encuentro entre los artistas premiados y los delegados; además de un conversatorio entre creadores de Estados Unidos y Cuba que participan en un proyecto conjunto surgido en la edición anterior y que en el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC inauguró la muestra de trabajos sobre la paz titulada *Compartiendo sueños II / Sharing dreams II / Sueños de Paz / Dreams of Peace*, la cual permanecerá abierta hasta finales del mes de julio.

Sobre esta experiencia, que extenderá el número de sus integrantes ahora con doce diseñadores, seis de cada país en la próxima convocatoria del Salón, su directora Toni O' Bryan dijo: “Soy verdaderamente afortunada por compartir este proyecto con otros que, como yo, son apasionados en construir puentes y asumir riesgos, todos con la esperanza de promover la paz y un mayor entendimiento”.

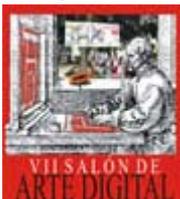
Entre las conferencias y conversatorios se destacó la del pintor, grabador y artista digital cubano Ángel Alonso, quien disertó sobre *El cuerpo infinito*, “el tema más trillado del arte contemporáneo”; así mismo fue debatido el tema del mexicano Juan Manuel García, quien abordó el trabajo de la artista Marley Becerra: *El arte en el cuerpo*.

Concluye una intensa semana para el arte digital, que también incluyó otras exposiciones, como las de los cubanos Eduardo y Orlando García (*Ángeles en La Habana*), ganadores del primer premio de obra impresa en la edición anterior y realizadores del cartel de esta convocatoria; videoconferencias y muestras de videos de creadores de Estados Unidos, México, Perú, Venezuela, Rusia y Cuba.

Tanto el Coloquio, como el Salón, llenaron las expectativas de sus organizadores, quienes hicieron posible un mayor acercamiento con el público, que pudo corroborar los sorprendentes efectos de la relaciones entre el arte y la ciencia, mediante la investigación sobre el lenguaje artístico del medio digital. En ese sentido, se hizo evidente la sentencia del director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*: “Hoy la gente entiende y creo que los salones han ayudado a que esa comprensión de haga posible. Esa es nuestra mayor alegría: que el arte digital sea un espacio consolidado dentro de la cultura cubana y que nosotros, a través del riesgo, hayamos sabido aportar”.

LOS CATALOGOS, LAS PALABRAS

IMAGINAR LA IMAGEN, SOÑAR LA PALABRA Y HACER



Por esos caminos que el título anuncia y enuncia han transitado estos salones de arte digital que ahora llegan a su séptima edición. El trayecto no ha sido fácil, pero ¿qué obra humana lo es?

Queda -crece- la felicidad por lo realizado, la recompensa de la amistad y la solidaridad multiplicadas, los riesgos de los retos y los retos de los nuevos riesgos por venir. El porvenir mismo queda -se acerca- en el enunciado de este título, que termina y continúa con el verbo hacer.

Un amigo caribeño compartía con nosotros, hace algunos años, su certeza de que todos y todas pertenecíamos a dos grandes bandos, no necesariamente enfrentados, pero perceptiblemente identificables: *doers and explainers* era su síntesis sajona para esa tajante clasificación que desglosaba ante nosotros.

Los que hacen y los que explican, los hacedores y los intérpretes. Los salones de arte digital nos han traído, entre otras maravillas, la vocación por las mixturas, el amor por lo diverso, la dulce y compleja sensación de que el arte -y la vida con él- reclama la fusión de esas categorías para ser y para que seamos.

El inventario de contenidos de este catálogo afianza esas certezas, al abrir ante nosotros este abanico de misterios y afirmaciones: las exposiciones y sucesos que conformarán la nueva fiesta del arte digital en medio del siempre inquietante verano de La Habana.

Las muestras de obras nacionales e internacionales nos recordarán el crecimiento numérico y cualitativo de los salones; el coloquio y la exposición *El arte en el cuerpo* nos permitirán admirarnos, y ser más libres y más completos; la muestra internacional de video nos enseñará chispazos de realidades cercanas y lejanas; los diseños gráficos de *Compartiendo sueños* nos propondrán hacerlo, este año, a favor de la paz, que debiera ser como decir a favor del viento en este planeta donde reina la calma de las guerras injustas y se desbaratan los cielos por la acción de los gases que la codicia distribuye sin límites ni éticas.

Imaginaremos la imagen nuevamente en este VII Salón con toda la libertad que el ser humano merece y con la conciencia de que esa unión entre arte y tecnología debe ir más allá de la superficie de la hoja impresa o la pantalla iluminada.

Sofñaremos la palabra que trata de explicarnos tantos misterios y a la que pediremos explicaciones por tantas desigualdades en este mundo imperfecto y maravilloso y a veces esperanzado donde nos ha tocado vivir.

Y haremos -seguiremos haciendo- que es una manera hermosa y muchas veces difícil de imaginar y soñar. Eso parecen decirnos/pedirnos, con sus imágenes y sus visiones, los ganadores y participantes cubanos de este VII Salón y el centenar y medio de artistas de otros 27 países que enviaron sus propuestas para continuar esta fiesta del arte digital entre todos nosotros, los *doers* y los *explainers* que hicimos una apuesta, hace siete años, a favor de la imaginación y la belleza.

Victor Casaus

CIUDADES, ESPACIOS CREADOS



La muestra internacional que acompaña cada Salón de Arte Digital ha sido esperada con atención e interés desde que el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* convocara por primera vez, en el año 2002, a artistas de otros países para que nos acompañasen en esta aventura que quisiéramos interminable. Algunos de esos creadores habían participado en salones anteriores en calidad de invitados.

En aquella cuarta edición del evento nació nuestra voluntad de hacer de estas invitaciones una convocatoria selectiva. Ese lanzamiento, que ha estado apoyado fundamentalmente en las nuevas tecnologías de comunicación, nos ha proporcionado retroalimentaciones diversas, además de haber producido, para nuestra alegría, la motivación participadora de artistas de más de cuarenta países en los cinco continentes.

Al realizar un rápido bojeo por las obras y/o enlaces de trabajos documentados en la *Red* por los sitios de nuestros salones, distinguimos diferentes propuestas artísticas y de comunicación. Hallamos en ellas el amplio espectro de la mirada a la creación con nuevos medios: sus ideas han viajado en el espacio y en el tiempo lo suficiente como para ser atendidas: es decir, vistas, disfrutadas, sufridas, analizadas o incorporadas. Hoy es posible recorrerlas como a una ciudad que se descubre. Una ciudad perdida/ganada en el devenir de sus imágenes y, sobre todo, un espacio vivo y pleno a pesar su aparente virtualidad.

La creación de esta urbe con pequeños y grandes edificios en otro sentido no es más que una ilusión compartida. Una verdadera obra del destino y del arte que nos ha llevado a re-conocer muchas más personas y lugares de los que realmente hayamos visto alguna vez. Desde Madrid, San José, Buenos Aires, Sao Paulo, Nueva York, Ciudad México, Colonia, Sydney, Moscú y aún desde las remotas Bombay o Istanbul, nos llegan cientos de maneras de mirar, de decir, de plasmar las metáforas del arte que edifican este espacio creado.

De estas experiencias han surgido amigos, enemigos y planetas. Lugares distantes y cercanos donde admirar la imaginación con imaginación, espacios donde confluyen visitantes reales y virtuales pero que significan un mundo. La contención de este mundo, el laberinto habitado por sus obradores, la madeja tejida alguna vez por azar para ordenarlo todo, es isla que no "vivimos" geográficamente pero que emerge cada año con un nuevo pedazo de tierra.

Abel Casaus

HISTORIAS DIGITALES DE LAURA CASAMITJANA

Casa Museo *Simón Bolívar*



Desde México, esa tierra hermana a la que nos unen tantos entrañables lazos históricos y culturales viene la artista Laura Casamitjana a sumarse a la fiesta del VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital. Se ve cumplido así un viejo sueño de ella y de su amiga cubana Natalia Ramírez, quien cuidó amorosamente por más de un año estas piezas que hoy tenemos el privilegio de disfrutar. Y es todo un símbolo de unidad latinoamericana que este esfuerzo entre dos países fraternos tenga como marco específico la Casa Museo *Simón Bolívar*, ese luchador incansable por unir en un pueblo único las tierras desde el Río Grande a la Patagonia.

Resulta también significativo que las obras que hoy se exponen hayan sido realizadas a partir de las nuevas tecnologías que ponen al servicio de los artistas la posibilidad de compartir, como nunca antes, sus creaciones con un número ilimitado de personas a través de la red. En esta ocasión, retenidas en dos dimensiones, estas obras de Laura Casamitjana nos remiten a un mundo de compleja y rica tradición que reconocemos mexicano, no sólo por la inclusión de elementos típicos como el maguey o la granada o de una iconografía directa, como el homenaje a la esa grande pintora que fue y es Frida Kahlo, sino por el colorido y el tratamiento de los temas. Todo un universo poético que tiene tras de sí siglos de cultura que es parte sustancial de la herencia del pueblo de México y de sus artistas.

Pero además de *pixels*, Laura ha sentido la necesidad de incluir otros elementos para completar el mensaje de sus obras, pedazos de realidad física, cosas simples de la vida cotidiana como una llave o un pedazo de cinta que ponen una nota de indudable feminidad y calor humano en la superficie de la obra. Porque su mundo se basa en la poética de los aspectos sencillos de la vida, en los que no está ausente el enigma para quien sabe ver más allá de la superficie aparente. Llenas de sorpresas, ternuras y misterios estas obras revelan un fructífero dominio de la técnica que lejos de regodearse en su posible perfección es utilizada en función de la voluntad de comunicar.

Estrechemos entonces esta mano amistosa y cálida de Laura, capaz de vencer las distancias físicas, para reconocernos nosotros mismos como parte fundamental de una cultura con

matices diversos, pero de la que formamos parte de manera inequívoca y que la sensibilidad y el arte nos hace reconocer en nosotros mismos.

Sandra González
Curadora

PONECIAS

“ARTE, CUERPO E IMAGINACIÓN EN EDUARDO MOLTÓ”



No es asombroso que el cuerpo, el sacrificado de nuestra cultura, regrese, con la violencia de lo reprimido, a la escena de su exclusión. [...] El cuerpo regresa en el momento de crítica, de vacilación de una cultura empeñada durante milenios, en ocultarlo.

Severo Sarduy: *La simulación*

La presencia del cuerpo humano es una constante en la obra de Eduardo Moltó desde sus inicios. En la muestra inaugurada en el contexto del VII Salón de Arte Digital, organizado por el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, “El arte en el cuerpo”, pueden advertirse algunas características que, sin embargo, resultan novedosas en el acercamiento de ese creador a esta temática.

Una de ellas es el juego anafórico que permite descubrir, cuando se cambia el punto de vista de la mirada, figuras que en una primera instancia pasaron inadvertidas. Así sucede en “Subuso”, una excelente pieza en la que están resumidos muchos de los rasgos de la poética de Moltó como la fragmentación del yo, la confluencia de lo diverso, la repetición de la figura femenina, el conflicto de la dualidad y lo múltiple, la recreación de códigos del arte *pop* y del *op art*, presentes también en otras zonas de su obra.

Todo esto expresado a través de una imagen visual de particular belleza y encanto, cuyo título alude a lo que debe mantenerse en secreto, oculto, decirse sólo en voz baja, lo que no se expone abiertamente y debe permanecer disimulado.

El juego anamórfico también está presente en el díptico sobre las ideas, en “Pero las buenas se agotan”, donde la cara del autor se repite en formas diferentes según el punto de vista y el centro que sea tomado como referencia por el receptor, en “I was made for loving you”, y a través de una variante diferente en “Vivid de lo que os déis”, donde los pequeños peces pintados sobre la piel de las figuras humanas conforman, al mismo tiempo, desde una visión panorámica, los detalles ornamentales de esos peces mayores simulados por los cuatro cuerpos femeninos.

Por otra parte, puede considerarse “Conciencias clonadas” como una pieza que sintetiza el diálogo que Moltó ha establecido tradicionalmente entre el diseño y el arte digital, pero ahora en un nivel cualitativamente superior de integración.

En esta obra, que mantiene códigos del cartel publicitario, aquel ideado para la venta y difusión de un producto —lo cual se acentúa con la tipografía utilizada—, la mujer, desnuda y con los ojos vendados, parece estar al tanto ella misma de su condición de objeto, a la vez que reclama una toma de conciencia por parte del receptor.

La repetición de su imagen seriada, diluida en lo sucesivo y lo semejante, subraya la despersonalización del sujeto femenino, convertido en objeto reproducido (clonado) para el consumo.

El juego de palabras, que alude tanto a la zona más lúcida del espíritu como al método de conocimiento a través del cual se logra la reproducción en serie de su ser, se torna particularmente irónica al contraponer la perspectiva de la mujer maniatada con las formas utilizadas para convertirla en objeto.

En este cartel de notable impacto dialogan de modo fecundo dos tipos de arte, de lenguajes, de discursos, lo cual es característico de la obra de este creador. Síntesis y culminación de una búsqueda estética, "Conciencias clonadas" asume el reto del diálogo entre manifestaciones artísticas diferentes para hibridar sentidos, tendencias y modos de expresión.

Después de observar el espléndido despliegue de formas corporales que ofrece el arte de Eduardo Moltó, sólo quisiera subrayar una idea que aparece como constante en su obra, aquella de que la realidad del hombre debe ser encarada desde los más diversos puntos de vista en un despliegue simultáneo de perspectivas que no tienen por qué ser excluyentes; y que las diferencias, lejos de resultar amenazantes o perturbadoras, pueden contribuir a desplazar las jerarquías tradicionales al reconocer, como único centro deseable, las dimensiones de ese ser lleno de contradicciones que es el hombre.

Margarita Mateo Palmer,
(Profesora de la Universidad de La Habana)

MARELY BECERRA Y EL ARTE EN EL CUERPO



En el quehacer artístico de Marely Becerra hablar de arte en el cuerpo, podría parecer un pleonasma. El cuerpo por sí mismo es una obra de arte, perfecta y equilibrada. Quizás es por ello que Marely utiliza desde sus inicios el soporte de la piel, del músculo en movimiento: Sus tomas fotográficas y composiciones nos hacen una referencia inmediata al movimiento, son flexibles y en constante mutación. Es por ello que mucha de su obra refleja esa transición de un espacio a otro, la gente lo capta y queda plasmado en un "barrido" luminoso que en ocasiones se transmuta en una múltiple exposición que la lleva inevitablemente a la abstracción.

En ese proceso de experimentación visual, Marely ha encontrado el pigmento ideal para sus composiciones fotográficas. Ingrediente base: la luz y la ausencia de ella; en segundo término interviene la yuxtaposición y descomposición de múltiples texturas "citadinas" encontradas en La Habana, Cuba y en la Ciudad de México: lo mismo una pared corroída por el tiempo que una pilastra devorada por el salitre marino. La piel corroída de dos ciudades tan distantes geográficamente, pero tan estrechamente conectadas por el alma de su gente, son el "vestido" ideal de esos cuerpos desnudos que claman por un telón transparente que les dé un nuevo significado. Marely tiene una frase personal y que usa muy a menudo, esa frase encierra en mucho la esencia de su trabajo fotográfico: "Cualquier persona puede percibir la belleza en un objeto estéticamente equilibrado, lo interesante es encontrar la belleza donde nadie quiere o puede verla, esa tiene que ser mi misión".

Es por ello que Marely hace extensos recorridos por las calles del centro de la ciudad de México y de la Habana Vieja, pero su ideal de la belleza está en esos callejones y solares donde la mayoría solo percibe humedad, polvo y deterioro. Es muy interesante analizar el trabajo de Marely y descubrir cómo una cloaca, una señal de tránsito, una pared enmohecida se fusionan delicadamente con el contexto y la piel de sus modelos logrando un simbolismo diferente en cada una de sus obras. Ese simbolismo es un lenguaje logrado con la dualidad del carácter o la pose del cuerpo y las texturas y colores usados en cada composición.

Por último es importante hacer notar el sentimiento personal de liberación en la obra de Marely. Todo ser humano tiene sus presiones físicas o mentales; en su obra Marely intenta liberar esos demonios personales que la aquejan y que seguramente encontrarán identidad con más de uno que observe su trabajo. Este aspecto es muy interesante ya que podrá tener una reacción positiva o negativa en el observador, que es lo que al final busca todo artista plástico, despertar emociones y reacciones intensas.

En la muestra *El arte en el cuerpo* Marely presenta una selección de su trabajo más figurativo; la sensualidad y el erotismo fluyen delicadamente en su obra, aunque podremos encontrar algunas sorpresas en esta muestra.

El territorio de la piel se convierte en una extensa llanura por explorar en esta muestra. La identidad con el trabajo de Eduardo Moltó es la razón principal de su participación en esta muestra, son lenguajes distintos pero se logra una excepcional comunicación plástica en ambos artistas. Quizás sea por el amor que Marely siente por esta tierra cubana: un amor que la hace liberar su espíritu creador y sentirse como en casa; un hogar que ella ha decidido adoptar como propio y que indudablemente marcará un parteaguas en su vida personal y artística.

Juan Manuel García Bernal

La Habana, 20 de junio del 2005

(Juan Manuel García Bernal nace en la ciudad de México el 25 de agosto de 1965. Tiene formación como arquitecto en la Escuela Nacional de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México. También ha realizado estudios paralelos en diseño de interiores, Historia del Arte y dirección de arte.

Durante los últimos 10 años ha desarrollado múltiples proyectos de escenografía y dirección de arte para la empresa mexicana Televisa. Como profesionista independiente ha participado en el desarrollo y la dirección de arte de diversos proyectos relacionados con programas de entretenimiento masivo, pabellones de exhibición comercial e interiorismo para bares y restaurantes.

Su trabajo de los últimos años se ha caracterizado por usar el arte digital como apoyo visual para la creación de ambientes físicos y virtuales. La presentación que realiza en el Coloquio Internacional *El arte en el cuerpo* subraya la búsqueda de similitudes visuales entre las ciudades de La Habana y el distrito federal en el trabajo más reciente de la fotógrafa mexicana Marely Becerra.)

EL CUERPO INFINITO



El tema que nos ocupa es uno de los más enarbolados que puedan existir en el contexto del arte contemporáneo. Ha sido tanto el abuso de la imagen del cuerpo y su capacidad comunicativa, que parece -aunque no es cierto- haber llegado al agotamiento. Precisamente por eso, es un reto para el artista retomarlos; tendrá que trabajar, muy cuidadosamente, en escapar de muchísimos clichés para aportar una visión personal.

Además de su constante presencia en las representaciones visuales de la pintura y la escultura, el cuerpo humano fue uno de los vehículos de expresión más usados en el arte en el siglo XX. Gilbert & George se expusieron como esculturas; Bruce Nauman expulsó un chorro de agua desde su boca diciendo que era una fuente; Ives Klein saltó al vacío como pionero del performance; "Los accionistas de Viena" se bañaban en harina y sangre... Siguiendo esta tradición, muchos artistas que elaboran sus propuestas por medios digitales, centran sus investigaciones y sus poéticas en el ser humano y su envoltura física.

El acto de incorporar los nuevos medios tecnológicos a la hora de tratar el tema, se convierte en una puerta de salida a las ansias de aquellos artistas del siglo pasado, que soñaban con liberar al arte de su condición física.

La existencia de una construcción artística en el terreno virtual, equivale a una construcción artística en el terreno físico, lo que un alma desprovista del cuerpo, equivaldría a un ser humano vivo.

En esta metáfora, el alma, como ente aislado del cuerpo, representa a la obra artística separada por fin de sus límites, de la erosión de la materia en su constante cambio. La obra virtual no envejece y no necesita de restauradores. En contraposición con la materialidad, el envejecimiento y la muerte, el artista busca, en la NO-MATERIA del ciberespacio, la espiritualidad que desearon las vanguardias artísticas más radicales del pasado siglo.

La presencia del cuerpo en el arte no es, por tanto, un interés por el cuerpo en sí mismo sino por su asociación con el espíritu, por su capacidad como contenedor de vida y por su condición material de la que tanto el arte como el alma pretenden -utópicamente- evadir en su persecución de la inmortalidad.

Este deseo de liberación, esta ya vieja utopía del arte por alcanzar un estado no material (no corporal), nos remite a una antigua pregunta: ¿Somos almas cargando con estos cuerpos, fuentes de placer y dolor, o somos acaso cuerpos contenedores de almas?

La óptica cambia "Marx o menos" (como dice Leo Masliah en su canción) en dependencia de la religión, ideología o concepción del mundo que tenga el artista, pero las obras remiten generalmente a la dualidad **cuerpo-alma**, a la contradicción o armonía entre la materia y el espíritu.

Para algunos, con la existencia del cuerpo, el ser humano puede sentirse "*Con el alma atrapada*"; así se titula una obra de la artista argentina Alicia Candiani, uno de los ejemplos con que contamos en el acercamiento al tema.

El arte moderno hizo enormes esfuerzos, desde los tiempos de Duchamp hasta los de los más radicales conceptualistas, por librar al arte de su carga física, por afirmar la existencia de éste sin su materialidad, es decir, sin su cuerpo. En los medios digitales esto ocurre de manera natural. Creamos música sin la utilización de instrumentos musicales, "pintamos" imágenes sin mancharnos las manos de óleo, y también hacemos esculturas mediante los programas de tres dimensiones sin la necesidad de tallar pesadas piedras. Incluso la

fotografía, abandona lo que Roland Barthes afirmaba designándola como la prueba de "haber estado allí"(1), perdiendo su confiabilidad de documento.

En este trabajo se persigue, mediante la descripción de algunas propuestas que consideramos logradas, dar una idea de la presencia del cuerpo humano en el ámbito del arte, específicamente en el arte que se produce desde los llamados *nuevos medios*.

Trataremos de acercarnos a diversas sensibilidades que, bajo diversos contextos culturales y desde diferentes latitudes, nos muestran lo variable e inagotable que puede ser el tratamiento del tema del cuerpo, en cuanto a contenidos y formas expresivas.

Utilizando la tecnología como medio de expresión artística, hay creadores que han realizado propuestas donde sus cuerpos han sido incorporados a la experiencia digital, digamos que han desarrollado una obra por computadoras, donde el protagonista es el cuerpo.

Un ejemplo de originalidad, de sagacidad y de ingenio en el tratamiento del tema, y que es una obra elaborada con la ayuda de medios digitales, es el trabajo de Elke Utermöhlen, a quien tuvimos la oportunidad de ver en Cuba. Esta *performer* es además cantante y suele trabajar en compañía de Martín Slawing, un excelente percusionista y compositor.

Ella hace interactuar el cuerpo humano y los objetos. En sus actuaciones Elke crea, mediante sensores conectados a una computadora, imágenes en pantalla que reflejan los sonidos que produce, por ejemplo, golpeando una plancha metálica. Los videos quedan como documento de lo acontecido en el performance. La imagen visual, producto del

sonido, es registrada y reproducida al mismo tiempo. Es una obra que integra muy naturalmente el mundo de los sonidos y de las imágenes. Esta fusión resulta orgánica porque se da como consecuencia lógica de su estructura, no se produce a la fuerza, no es un montaje, no es algo teatral.

Hay una gran diferencia entre un actor y un artista del performance. El actor **representa**; el *performer presenta*. El actor finge que está realizando una acción mientras que en los performances las acciones se realizan verdaderamente.

El cuerpo es aquí un instrumento que emite acciones. Su función es la de un objeto protagónico que interactúa con otros. Es tan natural como las piedras o la arena que aparecen en el escenario, pero es el centro de un universo, las piedras y la arena se mueven alrededor de él. No se trata de una máquina, pero es un cuerpo sin sexo y sin edad, es una expresión atemporal del ser humano. Ese ser humano tan generalizado, no abandona, sin embargo, su condición de individuo. Continúa siendo el "héroe" de la obra.

Otro ejemplo paradigmático es la obra del fotógrafo norteamericano Bill Viola. Él trabaja fundamentalmente con expresiones corporales y faciales, mostrándonos, con una lentitud extrema, los originalmente violentos gestos de sus modelos.

Viola graba, por ejemplo, la salida de una lágrima de un ojo, o el acto de pestañear, o un cuerpo cayendo al agua... a una velocidad de 210 cuadros por segundo. Luego muestra estas filmaciones a un ritmo extremadamente lento, logrando así un híbrido entre el lenguaje del cine y el de la fotografía. Para hacer más enfática esta intención, el artista suele montar pantallas líquidas en marcos y exponerlas en las galerías como si fuesen cuadros. La primera impresión que tenemos ante estas obras es que estamos viendo retratos, pero luego notamos que estos retratos se mueven, que la figura está pestañeando, bostezando o sonriendo. Entonces caemos en cuenta de que estamos frente a una filmación y no ante una foto, y observamos detenidamente cómo se forma una sonrisa, o cómo se transforma un rostro ante un gesto de dolor.

Otro recurso utilizado por Viola para permitirnos observar lo cotidiano desde otro punto de vista, es reproducir inversamente la caída de un cuerpo al agua. Vemos salir disparado al cielo el cuerpo del bañista. Escuchamos entonces, desde las bocinas que acompañan a la pantalla, cómo las aguas, alteradas por la caída se aquietan poco a poco. Y esta idea nos deja tan perplejos como aquella exhortación que nos hacía Cortázar a subir de espaldas, algún día, la escalera que va a nuestro apartamento.

Nos proponía el escritor descubrir un nuevo paisaje, un nuevo *travelling* que rompería la inercia, nos daría otra visión de lo cotidiano, con el simple hecho de girar nuestro cuerpo y ascender de espaldas en un camino previamente transitado de frente en miles de ocasiones.

La sutileza de Viola es tal que atiende, incluso, en alguno de sus videos con apariencia de retratos, a la respiración como único movimiento perceptible de su estático modelo.

Respirar es algo que hacemos constantemente, pero nunca pensamos en nuestra respiración salvo en tres contextos específicos: en el hospital cuando tenemos problemas respiratorios, en las clases de yoga, o frente a la obra de Bill Viola.

Hasta ahora hemos visto estos dos ejemplos, pertenecientes a artistas muy diferentes en sus acercamientos al cuerpo humano. Ambos utilizan sofisticados medios tecnológicos y proyectan sus diferentes intenciones. Ella parece encarnar la integración del cuerpo al mundo de los objetos y el sonido, mientras que él nos remite a los gestos que nunca observamos.

Cada cual con sus intereses, tanto Bill como Elke prosiguen una tradición artística donde el individuo juega el papel central. La visión sería más amplia si observáramos con detenimiento el trabajo de Harmut Jahn, quien afirma la belleza de la vejez y ataca los tabúes establecidos sobre su supuesta fealdad. O la obra de otros artistas como la cantante

Laurie Anderson, quien, aunque se expresa mucho más desde el escenario que desde las galerías, ha trabajado con su cuerpo de manera muy especial, como por ejemplo, iluminando el interior de su boca, como única lámpara en medio de un concierto.

Muchas de las obras referidas al cuerpo como tema tienen un carácter autobiográfico. Es esta posición egocéntrica, lo que define la sociedad contemporánea y lo que la diferencia de las sociedades reducidas y /o destruidas a través de la historia.

Nuestra cultura es ya para todos occidental. Se sabe que, en algunas latitudes, fue impuesta a fuerza de tiros y misioneros, pero esto no cambia para nada la existencia en todo el planeta de lo que David Palacio llamó "los objetos inanimados", refiriéndose a los objetos de consumo.

El *kitsch* artesanal e industrial ha convertido en banales los accesorios que pueblan nuestros cuerpos. Un collar o un pulso no tienen ya, generalmente, más sentido que el de decorarlo.

Un creyón de labios, un arete, un brazalete o un tinte de cabello, no se elige sobre la base de contenidos que se quieran expresar, sino de acuerdo a una superficial intención decorativa.

En buena medida, el cuerpo y sus atributos han sido desligados de su anterior instrumentación como lenguaje. Todas las otras culturas, las aniquiladas totalmente y las supervivientes, ven y vieron en su cuerpo el primer objeto de expresión y lo utilizaban o utilizan como medio de comunicación (de ahí que no abusen en exceso del lenguaje hablado, como hacemos nosotros). Para algunas tribus indígenas, el acto de pintarse el cuerpo funciona como un signo para distinguirse de los animales. El tatuaje, por ejemplo,

no es superficial ni puramente decorativo en muchas de las culturas peyorativamente llamadas primitivas, sino que tiene una función social por ser parte de un lenguaje, como se puede leer en diversos estudios etnológicos. (2)

En el contexto latinoamericano, nuestros cuerpos aún no han sido totalmente aislados de la tierra, del polvo, de los microbios... El contacto entre los seres humanos es más cálido y la temperatura nos permite permanecer más tiempo fuera de esas cápsulas climatizadas (viviendas, automóviles, oficinas...) en las que se permanece casi todo el tiempo en el primer mundo.

En un carnaval brasileño, el espacio personal no tiene nada de sagrado, los cuerpos interactúan constantemente. Sucede algo muy diferente en países donde las tradiciones y los condicionamientos climáticos obligan a los seres humanos a una distancia mayor, a una vida menos social y, por ende, a una afirmación de la individualidad.

Por todo esto, entre otras razones, muchos artistas contemporáneos latinoamericanos suelen acercarse al tema del cuerpo humano con preocupaciones más sociales que individuales. Es como si trataran de afianzarse en mantener los orígenes de su función comunicativa y su sentido de colectividad.

En el campo de nuestra producción artística por medios digitales, hay ya algunos ejemplos logrados de este tipo de acercamiento al cuerpo humano, ligado a las tradiciones y contradicciones que existen en esta zona del mundo.

Es obvio que los artistas que elaboran sus obras por medios digitales trabajan con los recursos estéticos que necesiten, vengan de donde vengan. Y los softwares y las cámaras hacen que el resultado sea aún más estandarizado. Pero no se trata de la apariencia externa de las imágenes sino de que, internamente, el acercamiento al cuerpo por estos artistas se produce bajo otra sensibilidad.

Esta otra sensibilidad se manifiesta en temas recurrentes, como los que nacen de la mixtura religiosa que tenemos, el sincretismo y sus contradicciones. La obra de Silvia Cacciatori, de Uruguay, toca el tema religioso cuando la modelo, subida a la cruz, hace referencia a la

Eva de las escrituras bíblicas. El tema bíblico es uno de los más recurrentes entre nosotros (recordemos el "Adán y Ángel", del cubano Eduardo Moltó, o "Eva invoca", perteneciente a la misma serie).

Nada tiene de raro, después de tantos misioneros acompañados por soldados, que este continente esté tan traumatizado con el tema religioso. El tratamiento de la sexualidad interviene aquí ligado al de la religión y sus prohibiciones, en obras como la presentada por Deborah Nofret en la exposición *Me han estremecido un montón de mujeres*.⁽³⁾ Siendo la mujer la más afectada por estas prohibiciones, no es extraño que la rebelión contra la represión sexual se refleje con más frecuencia en poéticas elaboradas por artistas del sexo femenino.

Todo lo que nos ha ocurrido en los terrenos de la política y la religión ha sido tan acelerado y ha estado tan cargado de violencia, que atender a preocupaciones individuales nos suena hasta superficial. En las artes visuales de nuestro continente el individuo se convierte en el grupo. Y con frecuencia la individualidad se anula, por ejemplo, cuando el cuerpo representado de UN integrante de un grupo étnico va a pasar a ser el cuerpo representado de LOS integrantes de ese grupo étnico.

Surge también una sublimación política de la imagen corporal. La obra de *Frémez*, pionero del arte digital cubano, es representativa de éste pensamiento. La sexualidad, la política y la religión van a ser los temas más reflejados en la nueva obra digital latinoamericana. El cuerpo va a jugar un papel protagónico en los tres.

Pero tampoco es esto algo que usualmente los artistas se propongan a la hora de crear, sino que sucede a partir del clima cultural y de las relaciones sociales. Algo de lo que no se está muy consciente, es que el fenómeno de la transculturación ha provocado y provoca dramas que van a reflejarse en las obras.

Uno de ellos tiene como eje la generalización de una unidireccional concepción de la belleza del cuerpo. Los íconos del cine, como Marilyn Monroe o James Dean, marcaron las pautas y hoy en día Pamela Anderson o Bruce Willis corresponden a esos patrones renovándolos... o tal vez sólo reciclándolos con aparente aire de renovación.

El ideal de belleza que imponen estos arquetipos, al generalizarse, pone en desventaja a quienes, por sus orígenes raciales, no encuentran la posibilidad de ser apreciados como hermosos. De ahí que muchos galanes de telenovelas colombianas, mexicanas y de otros países, actúen con zapatos altos o se pinten el pelo de rubio.

Mario Madriz, artista guatemalteco, parece parodiar, con una rara anamorfosis digital del cuerpo, el tema étnico en su obra *Ofrenda de paz*. Por otro lado, artistas como Lucrecia Urbano, de Argentina, parecen estar más atentos al universal tema de la materialidad del cuerpo, su fragilidad, su estado provisional, su condición viviente, en la cual la muerte siempre está presente, aunque sea como sujeto omitido.

La atención al cuerpo como materia que sustenta nuestra vida, es también la inconformidad con lo inevitable de la muerte. Nuestro cuerpo nos identifica y a la vez no es lo que somos, de eso se tiene prueba ante lo inexpresivo de un cadáver. En el ser vivo, encuentro provisional de alma y cuerpo, se crea una dualidad que nos afecta durante toda nuestra existencia.

El cuerpo en el arte, el tema más trillado del arte contemporáneo, va a seguir siendo abordado por sus infinitas posibilidades, y también por su garantía de éxito en la comunicación con el espectador. Todos tenemos un cuerpo y a todos nos dice algo la presencia de este. Pero el artista tendrá que superar su capacidad de búsqueda para escapar de los lugares comunes, que tanto aburren el panorama del arte contemporáneo, y aportar su grano de arena en esta infinita investigación.

[Angel Alonso](#)
Ciudad Habana,
Abril de 2005

(1)

Esta frase de Roland Barthes es citada anteriormente por Michelle Henning.

HENNING, Michelle. The photographic image in digital culture. [*Encuentros digitales: pasados míticos y presencia electrónica*]. In *La imagen fotográfica en la cultura digital*. Compilación de Martin Lister. Traducción de Elisa Sanz Aiza. Editorial Paidós. Col. Multimedia. Barcelona, 1995. 334 p.

(Henning la tomó de "Rethoric of the image" en *Image, music, text*, Londres, Fontana, 1987 pag 44.)

(2)

Uno de los libros de etnología que habla del tema es el clásico *Antropología Estructural* de Claude Levi Strauss

(3)

"*Me han estremecido un montón de mujeres*" es el título de una exposición que tuvo lugar en la Sala *Majadahonda* del *Centro Pablo de la Torriente Brau* en Marzo de 2005.

EL ARTE EN EL CUERPO

EL ARTE EN EL CUERPO



El arte en el cuerpo propone un sutil juego de palabras que nos hace reflexionar acerca del arte "dentro" del cuerpo / del creador / del artista, y el cuerpo "dentro" del arte. La exposición se propone jugar con una idea Insular, que maneja el cuerpo como Isla.

La selección de los tres artistas que conforman este proyecto (Alicia Candiani de Argentina, Marely Becerra de México y Eduardo Moltó de Cuba) se hizo a partir del análisis de los nexos indiscutibles que existen entre sus obras. La intención del proyecto es "fundir, mezclar, interrelacionar" los trabajos de unos y otros para que dialoguen libremente y el espectador no sienta que existen límites o barreras entre ellos. Es por eso que se recurre a los soportes traslúcidos para montar o imprimir los trabajos, de forma tal que se cree un efecto visual que funda las obras y permita vislumbrar fragmentos de unos a través de los otros en una especie de collage visual. Las transparencias además nos remiten a las de las aguas del mar que rodea esa Isla que es el cuerpo.

Por otra parte, la intervención en el espacio, utilizando piso, techo, paredes y paneles transparentes, reitera la idea de crear un cosmos diferente, un espacio totalmente distinto del habitual en el cual se moverán las obras, esas "criaturas de islas" creadas por los tres artistas.

Nos proponemos además construir una obra audiovisual a modo de documentación de la exposición que se presentará el día de la inauguración en el teatro del Centro Hispanoamericano de Cultura y en los siguientes días en la propia galería como parte de la muestra.

[Luisa Marisy](#)
Curadora

LEJOS PARA LA MEMORIA



A veces caminaba sobre un mar apacible y en ese oleaje tranquilo flotaban espumas, juegos y arabescos de mañana.

A veces miraba sus lunas de tarde, sus ponientes, mientras seguía ahí, parado, sin hacer otra cosa, que mirarme a mí mismo...

Ahora ando lejos para la memoria. La distancia es un poco más que mis palabras intentando recordar. Por eso reconforta esta aventura de imaginar, de transitar la cartografía virtual de un puñado de bits que me han enviado para que pueda componer, en el recóndito mosaico del alma, la idea de El arte en el cuerpo.

No hice más que el intento de mirar. El resto es volver a conversar y pasar otra vez por la lente, los trazos en las imaginaciones de Alicia Candiani, Marely Becerra o Eduardo Moltó.

Revertir en este espacio el "paraíso devuelto" y creado frente al mar, es el único consuelo de encontrarse errado. Al lanzar un recorrido a tientas donde los ojos sólo se abren para pestañear, se expresa el deseo mayor que es poder (saber) descubrir dónde buscar el "arte" y encontrar "el cuerpo".

La retórica diría que el continente es en este caso el contenido y viceversa. La dialéctica, una espiral que se repite dos veces como materia. ¿Pero interesa algo discernir o distinguir? El cuerpo y el arte, aquí y ahora, serían intangiblemente palpables. Traslúcidos, traspasados y atados en un perfecto laberinto cuya única salida es "atravesar" la obra.

Importa poco también la geografía natural de estos artistas. Las argentinas, mexicanas o cubanas razones para fundirse definitivamente en esta muestra no dicen nada cuando estamos dentro.

Aquí nos hallamos atrapados por dos tensiones cuyo denominador común en el espejo de estas imágenes sería la libertad en un entorno cerrado. Los cuerpos, a punto de desprenderse de sus soportes, no tienen otra salida que ellos mismos.

A este ejercicio de antropofagia creadora, en el que valen más recursos que argumentos, entramos solos y escapamos juntos. Volveríamos a repetir esta fuga aun cuando sabemos ha quedado atrás el rastro de un cuerpo iluminado que es tan real como el nuestro

Abel Casaus

Salamanca, mayo de 2005

MOLTÓ O EL DISEÑO COMO INQUIETUD



por: *Pedro de la Hoz* (Tomado del periódico *Granma*)

El oficio que distingue a Eduardo Moltó es el de diseñador. Definitivamente ha tomado el relevo de aquella generación de artistas cubanos que dignificaron el diseño como una concepción estética, más que publicitaria, y como plataforma para una ruta experimental de carácter abierto, instrumental. Estoy pensando en *Frémez* y Umberto Peña, en Raúl Martínez y Esteban Ayala, en Muñoz Bachs y Alfredo Rostgaard, en Félix Beltrán y Rolando de Oráa.

A quien más cercano encuentro con Moltó es a *Frémez*. Ambos pasaron de los trabajos promocionales a la concreción del diseño como objeto artístico para sí, aunque no en sí.

Esto no es un juego de palabras. Cuando Moltó (como antes lo hizo y lo sigue haciendo *Frémez*) decidió operar de manera autónoma los códigos del diseño gráfico, no vaciló en aprovechar los nuevos recursos tecnológicos de su tiempo.

Los *softwares* de última generación, los materiales novedosos (por ejemplo, los policarbonatos) y los recursos audiovisuales en boga no vienen a él para confirmar ese siempre sospechoso *up to date* que deslumbra a curiosos y *snoobs*, sino como puertas que se entreabren para canalizar inquietudes, opiniones, conflictos y necesidades expresivas que a su vez retan el oficio del artista.

El diseño es eso, aunque parezca una verdad de Perogrullo: organizar formas, someter el espacio, orientar el sentido; dejar un mínimo resquicio al azar. Orden, claro está, no quiere decir, en este caso, dictado, sino sugerencia, incitación, sensible provocación, interrogación inteligente.

Al adentrarse ahora en el discurso del cuerpo humano, en la más llamativa exposición del VII Salón de Arte Digital, Moltó se decide por diseñar la anatomía, a partir del gesto y la pose, pero al mismo tiempo, entiende al cuerpo como portador de ideas, generador de conceptos, con lo que supera las instancias clásicas del llamado *body art*.

Ya el artista había hecho muy buenos tanteos en ese sentido: la cubierta del disco de Sory, una novel cantante cubana fichada por el sello discográfico *Bis Music*, atempera el entorno pop de la cantante al diseño corporal que sobre la piel de la artista se magnifica. Y en el interludio del video clip del tema "Lula", de Francisco Repilado (*Compay Segundo*), del disco *Saludo Compay*, del cantautor catalán Javier Grass (sello factoría Autor / SGAE, 2005), ajusta las tonalidades en blanco y negro, altamente contrastadas sobre el cuerpo de una modelo, a la atmósfera romántica del piano de Chucho Valdés.

¿Hasta dónde llegará la impronta gráfica de Eduardo Moltó? La apuesta es infinita. En cualquier soporte y bajo cualquier condición, el diseño impera en su trabajo artístico. Buena cosa para el arte cubano y para esa especialidad tan requerida de nuevos aires.

AL CUERPO LO QUE ES DEL CUERPO



por: Virginia Alberdi Benítez (Tomado de *Granma*)

Si en los albores de la Modernidad, a Leonardo le preocupaban las dimensiones del cuerpo humano como punto de partida de la simetría y el equilibrio del mundo, en estos tiempos, que se dicen posmodernos, no pocos artistas tratan de hallar un nuevo sentido a la expresión corporal, desde una mirada a la virtualidad del gesto, al espectáculo que este ofrece en sus poses y escurrimientos.

La piel como soporte del grafismo en la obra de Moltó

Esa posibilidad se ha visto potenciada mediante las herramientas puestas al alcance del arte por la computadorización y los nuevos soportes visuales. No hay que ir muy lejos, por estos días, para vivir esa experiencia. El VII Salón de Arte Digital, que con tozuda diligencia organiza el Centro *Pablo de la Torriente Brau*, cuenta como uno de sus platos más suculentos con la exposición *El arte en el cuerpo*, que reúne (o mejor dicho, conjuga e interrelaciona) obras de la argentina Alicia Candiani, la mexicana Marely Becerra y el cubano Eduardo Moltó.

En el espacio de la planta baja del Centro Hispanoamericano de Cultura, al principio del malecón habanero, el ámbito de la exposición se hace único bajo el criterio curatorial de Luisa Marisy que ha dispuesto las cosas como para que los artistas dialoguen desde sus visiones particulares y diferenciadas.

La Candiani, con una larga experiencia en el grafismo, se nos ofrece más apegada a una noción antropológica del cuerpo humano a partir de cuestionar la noción realista de su ubicación en el espacio social. La Becerra le toma la medida a la acrobacia de los cuerpos, a sus transparencias y transfiguraciones, desde una perspectiva visual en la que se hace presente su experiencia escenográfica y la influencia de los efectos especiales. Moltó le da una nueva vuelta de tuerca al *body art*, al cuerpo como superficie en que caben el *grafitti*, la ilusión óptica y la toma de conciencia conceptual: es el diseño llevado a sus máximas tensiones expresivas.

El público disfrutará seguramente del cuarto oscuro concebido por Becerra y Moltó, como quien asiste a una representación del teatro del mundo.

El arte en el cuerpo es una aventura de la imaginación, y a la vez, una propuesta para la reflexión: un indicativo de que las nuevas tecnologías amplían el diapason de la visualidad de nuestros días siempre que sus contenidos sean capaces de conmover y hacer pensar, más que solamente deslumbrar.

ARTE EN EL CUERPO: PUNTO DE PARTIDA PARA LA INTERRELACIÓN ENTRE CREADORES LATINOAMERICANOS



por: *Odal Palma* (Tomado de *La Jiribilla*)

Cuando la calidad se impone como denominador común en todas y cada una de las obras, bien poco o nada importa la nacionalidad de quienes las crearon. Marely Becerra, de México; Alicia Candiani, de Argentina y Eduardo Moltó, de Cuba, así lo patentizan en la exposición *El arte en el cuerpo*, inaugurada el pasado 22 de junio, en el Centro Hispanoamericano de Cultura, como parte del programa de actividades del VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital.

Al decir de Víctor Casaus, director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, sede del evento, *El arte en el cuerpo* "es la exposición más importante" del VII Salón de Arte Digital. Su relevancia estriba, entre otras muchas razones, en que, además de dar nombre al Coloquio, se convierte en punto de partida para la interrelación entre creadores latinoamericanos, tan necesaria en estos tiempos de globalización cultural.

"La idea original de *El arte en el cuerpo* fue de Víctor Casaus. Sus orígenes se remontan a unos meses atrás cuando, después de mi regreso de México donde había impartido un taller de videoarte, Víctor me habló de la posibilidad de trabajar con Alicia Candiani. Con Alicia yo había tenido anteriormente una experiencia de trabajo. Acepté de inmediato, pero le sugerí incorporar al proyecto a Marely Becerra, una artista cuya obra había conocido y que me fascinó realmente. La idea de Víctor me sedujo desde el principio y también desde el principio supe que lograríamos la exposición, porque los tres, es decir, Marely, Alicia y yo, teníamos en común en nuestras obras el uso del cuerpo en todo su "esplendor", explicó para *La Jiribilla* Eduardo Moltó, especialista además en Diseño Gráfico y Publicidad.

Mientras, la mexicana Marely Becerra, que es la primera vez que participa en un Salón de Arte Digital en La Habana aunque ha visitado nuestro país en varias ocasiones y destacó que "desde hace mucho tiempo veníamos manejando la idea de crear esta exposición donde fundiéramos nuestro arte, manteniendo cada uno, por supuesto, su propio estilo".

Seguidamente refirió que *El arte en el cuerpo* es el resultado del esfuerzo conjunto de mexicanos y cubanos. "Acá en Cuba nos han brindado una ayuda muy valiosa. Hemos formado una especie de hermandad en la que no se tiene en cuenta quién es quien, sino la ayuda que se presta por parte de uno u otro grupo."

Visiblemente emocionada por la gran concurrencia de público a la inauguración de la muestra, María de Lourdes Becerra Coronado, quien es titular, entre otros estudios, de Diseño y Fotografía en Laguna Hills High School, California, EE.UU., significó que tiene muy buena impresión de los cubanos.

Y en tal sentido expresó: "Cuando descubrí que en La Habana se celebraba todos los años este encuentro entre los creadores de Arte Digital, me pareció verdaderamente fabuloso, pues pareciera ser que en Cuba la tecnología en cierta forma está atrasada. Pero no, los cubanos van a la corriente con el desarrollo tecnológico que se produce en el mundo por estos tiempos.

Entonces me emocionó muchísimo descubrir esto y enseguida me embullé para participar en el Salón. Conté con la ayuda de Eduardo y también con la de Víctor. A ambos les agradezco de corazón la invitación y el extraordinario apoyo que nos han brindado tanto a mí, como a mis compatriotas."

Dando verdaderas muestras de su regocijo, Marely manifestó finalmente su deseo de continuar participando en los Salones de Arte Digital que tienen lugar en la capital cubana, "porque puedo decir sinceramente que siento que esta es mi casa".

El arte en el cuerpo resulta desde sus orígenes una idea muy hermosa que está obligada a repetirse. Su culminación hizo posible la reunión de tres creadores de América Latina, cuyas obras, salvando las pequeñas diferencias, se funden, se mezclan, se interrelacionan en torno a un tema central: el cuerpo.

El cuerpo visto como una isla, o mejor aún, como expresara Eduardo Moltó, "como el universo que es, como un medio natural en sí mismo con sus propias costas, con sus propios ríos, sus propias constelaciones y accidentes naturales. El cuerpo, en fin, como un ente comunicador, un ente transmisor".

EL CUERPO, EL ARTE...LA ISLA



por: Estrella Díaz

"La intención es fundir, mezclar e interrelacionar los trabajos de unos y otros para que dialoguen libremente y el espectador no sienta que existen límites o barreras", asegura Luisa Marisy curadora de la muestra de *El arte en el cuerpo*, exposición que quedará inaugurada durante el VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital.

La muestra -que se propone jugar con una idea insular que maneja el cuerpo como isla- podrá verse hasta fines de julio en el Centro Hispanoamericano de Cultura e incluye obras de tres destacados artistas: la argentina Alicia Candiani (**AC**), la mexicana Marely Becerra (**MB**) y el cubano Eduardo Moltó (**EM**).

Los tres creadores han sido convocados por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, institución que ha devenido pionera del arte digital en la Isla y quien lleva sobre sus hombros el montaje y la producción de *El arte en el cuerpo*, exposición que pretende anudar Buenos Aires el DF y La Habana. Y con ese espíritu de unir y haciendo uso de las bondades que ofrece el correo electrónico lanzamos siete preguntas a los tres artistas en una suerte de intento por ofrecer algunos adelantos de lo que será la muestra.

Características de las obras que conforman *El arte en el cuerpo*

AC: A *El arte en el cuerpo* estoy enviando la serie "Continentes: cartografías del cuerpo". La serie examina las relaciones entre el "mapeo" del cuerpo y el "mapeo" de la tierra. En esta serie, diferentes representaciones cartográficas de la tierra están superpuestas a cuerpos retratados en posturas devocionales o mudras. La palabra sánscrita mudra significa "gesto" o

"actitud". El Mudra es realizado como intento de unir las fuerzas individuales con las universales o cósmicas.

La manera de representar una realidad esférica (la tierra) en una superficie bidimensional (los mapas) despertó la curiosidad de muchos cartógrafos que desarrollaron sistemas matemáticos que se llamaron proyecciones. De la misma manera, la forma de traspasar el cuerpo humano a una superficie bidimensional ha sido un desafío para muchos artistas a lo largo de la historia del arte.

Cuando recién empecé estas series, descubrí una gran cantidad de representaciones cartográficas de la tierra mucho más interesantes que aquellas utilizadas convencionalmente para representar nuestro planeta. Durante estas investigaciones, me di cuenta que las diseñadas entre los años 1500 (incluso algunas desarrolladas por Leonardo Da Vinci) y 1700 me resultaban muy interesantes.

En estas, la representación de los continentes recordaba abanicos o faldas femeninas desplegadas.

Al tomar estas imágenes y superponerlas a mi propio cuerpo fotografiado en el agua y haciendo las posturas devocionales el trabajo es visualmente muy rico. En una primera mirada puede ser interpretado como un mapa. Sin embargo la atracción reside en las capas ocultas que aparecen a medida que desciframos sus significados: la superposición del cuerpo femenino con mapas-accesorios en formas de abanicos, conchas, faldas; la mujer sumergida en el agua de los océanos que evocan a *Yemayá*, la diosa del agua, el nacimiento de Venus y la relación de la mujer con los fluidos (sangre, leche) y el mudra que atrae la energía universal dentro del cuerpo... todos ellos insinuando el intento de convergir en el concepto de que las coincidencias entre naciones son más importantes que las fronteras artificiales impuestas entre ellas.

MB: La característica principal de mi trabajo en esta muestra es el uso de simbolismos personales, ya que cada obra refleja un estado de ánimo determinado en tiempo y espacio; es decir, cada imagen es una transportación de vivencias y anhelos por medio de los cuerpos de otras personas, la base técnica en la composición es el uso de "texturas ciudadanas", recolectadas en diversas zonas de La Habana y de la Ciudad de México. Como soporte: el cuerpo de modelos cubanos y mexicanos.

EM: Se usa el cuerpo como soporte, como medio y como objeto discursivo, pero ante la alternativa narcisista apuesto decididamente a la reflexión. Las obras transitan desde una mirada externa hacia la introspección aguda.

Desde el punto de vista formal percibo un estado de evaluación equilibrada de mi obra precedente de la que retomo y profundizo algunos elementos, sobre todo conceptuales. El discurso intelectual es más pretencioso y reflexivo y la formalidad, fundamentalmente la utilización del color, se subordina al planteamiento filosófico.

En el lenguaje expresivo, si bien exalto el recurso del color, en cambio prescindo del filtro, con el objeto de potenciar el abordaje. Voto sin reservas por el regodeo lúdico entre la obra y el receptor, que es mi manera personal de presentar la relación entre el artista y su tiempo; es decir de revelar en público mis retos cotidianos.

Desde las estéticas de cada uno ¿es el cuerpo soporte o pretexto creativo?

AC: En mi caso personal el cuerpo no es pretexto sino es "contexto", es el soporte de los discursos del género y también lo presento como depositario de la memoria del terrorismo de estado en Argentina.

MB: Definitivamente en mi caso es soporte; ya que desde mis inicios como fotógrafa el cuerpo humano ha sido un factor primordial en cada obra que realizo. Como mencioné, lo uso como reflejo de mis estados de ánimo y lo considero el terreno ideal para transmitir cada una de mis emociones, tanto físicas como espirituales. Al mismo tiempo trato de captar en cada persona su esencia para así transmitir no sólo mis emociones sino las de cada una de las personas que han pasado por la lente de mi cámara.

EM: Son ambas cosas y es algo que se evidencia en mis obras, incluso en mis exposiciones anteriores. Ya explicaba antes que es además una actitud y vocación conscientes.

¿Cómo creen que se pueda lograr la organicidad de los tres lenguajes?

MB: Realmente creo que esto es muy difícil de lograr, ya que la individualidad es intrínseca a la expresión artística y aunque estamos trabajando dentro de un mismo contexto físico y conceptual, cada artista deberá expresar su muy personal lenguaje visual. Quizá los nodos de conexión puedan ser, el uso de los mismos materiales de impresión; el cuerpo humano utilizado como lienzo y, obviamente, el uso de herramientas electrónicas en la manipulación de imágenes.

EM: No soy yo el curador de la muestra, pero el eje central es evidente: el cuerpo.

¿No temen que las obras "discutan" unas con otras?

AC: A mi entender es un problema de montaje y de la visión curatorial. Creo que el "diálogo" en los tres discursos se dará en la medida que el montaje respete "silencios" y "vacíos" entre las tres estéticas lo que servirá para potencializar las diferencias, mientras que las articulaciones servirán para destacar las coincidencias.

MB: Personalmente no creo que debamos temer a ello, ya que una parte vital del quehacer artístico es precisamente la discusión y ello enriquece enormemente tanto al espectador como al artista. De hecho creo que será muy interesante observar cómo cada uno de nosotros abordó el tema y si al final logramos ese nexo invisible de comunicación obra-espectador.

EM: Creo que los estilos están bien definidos. Que son apreciables las intenciones y estéticas individuales. Y que las perspectivas y abordajes distintos sobre un elemento común ofrecen un atractivo singular al conjunto.

¿Qué consideran diferencia el quehacer de cada uno de ustedes?

MB: Personalmente sólo podría hablar del trabajo de Moltó y del mío, ya que no conozco a detalle el trabajo de Alicia Candiani y en base a ello te puedo comentar que la obra de Eduardo tiene una fuerte influencia del *arte pop* y una explosión de colorido que sólo he visto en artistas cubanos. Eduardo "pinta" directamente sobre la piel y sobre las fotos. En mi caso, utilizo primordialmente el ordenador para manipular mis fotos, creo que algo que me caracteriza es que mis imágenes tienen mucho movimiento a pesar de ser fijas y el uso de color no es tan vivaz. Por otro lado mi trabajo es más abstracto en formas y texturas (tienes que observar con mucho detenimiento cada parte de la obra para descubrir el todo de la misma).

EM: Yo te respondería mejor qué es lo que nos une: evidentemente el empeño por hacer del cuerpo humano un interlocutor y a su vez reflexionar en torno a él, hacia dentro y hacia fuera. Está claro que para nosotros tres el ser humano en su desnudez es mucho más puro, más sincero, más rico, y que nuestras reflexiones e inquietudes artísticas giran alrededor del hombre, del ser humano.

Además del arte digital (como herramienta) y el cuerpo, ¿existe algún denominador común de la obra de ustedes?

AC: No he tenido experiencia personal con la obra de Marely pero sí con la de Moltó. Hemos trabajado juntos en el año 2003 cuando en el Salón se realizó *El misterio de la mirada virtual* en el que compusimos una obra *on-line* simultáneamente. Esta fue una experiencia muy intensa y las imágenes que surgieron me interesaron mucho ya que hay una manera de aproximarse al cuerpo humano que si bien no es similar puedo decir que es "coincidente".

MB: Una vez más sólo puedo opinar al respecto del trabajo de Moltó, y en efecto, existen más coincidencias de las que parecen. Muchas de ellas son sólo perceptibles para Eduardo y para mí y eso fue precisamente lo que nos llevó a trabajar juntos. El lenguaje corporal, la sensualidad del cuerpo desnudo, la textura encontrada en la piel y la intención de llegar a más espectadores a través de los medios electrónicos e impresos, creo son los comunes denominadores de nuestro trabajo.

EM: Tengo una visión subjetiva del asunto. No hablaré por las damas, pero en mi caso la tecnología digital es un recurso, un medio, de ninguna manera un fin y todos los medios y los caminos estarán dirigidos al discurso como fin. Sobre el denominador común prefiero que respondan los críticos o el curador.

Luego de la exposición *El arte en el cuerpo ¿planes?*

AC: En lo personal tengo muchos proyectos que se están realizando simultáneamente con esta exposición, continuando con mi carrera de artista nómada. Actualmente tengo una exposición individual de gira por la Federación Rusa que comenzó en Noviembre del 2004 en el Museo *Nesterov* en la República de Bashkortostian y siguió en el 2005 en la Galería *Mar's* en Moscú (Marzo) y en el Museo *Brodsky* en San Petersburgo (Mayo) y culminará en septiembre en el Museo de Bellas Artes de Novosibirsk conjuntamente con la Bienal Art Novosibirsk de la que soy curadora por Argentina.

Simultáneamente estoy en el *team* de curadores invitados a la Bienal de Eslovenia y recientemente he sido artista invitada a la Universidad de New York y a la Biblioteca del Congreso de la Nación en Washington DC.

MB: Inmediatamente después de esta exposición, Eduardo y yo pretendemos llevar la misma, primeramente, por el interior de Cuba y a diversos lugares de América y Europa con el único fin de mostrar nuestra convergencia de ideas y nuestro particular lenguaje alrededor de un mismo tema. Por otro lado como proyecto personal pretendo iniciar un registro fotográfico de la vida cotidiana del pueblo cubano por lo que aprovecharé mi estancia en la Habana para promover este proyecto con el Fondo de Cultura. Este proyecto es una inquietud personal por mostrar la vida del pueblo cubano a través de la lente de mi cámara, desde mi muy personal perspectiva visual, ya que paralelamente he estado trabajando en un proyecto similar en la Ciudad de México y quisiera mostrar las similitudes entre estas dos culturas.

EM: Estoy trabajando en un proyecto muy ambicioso pues quiero tratar de unir en un punto mis dos aristas: como comunicador y como autor. Quiero mezclar mis conocimientos de publicidad y diseño con un discurso artístico conceptualmente sólido.

Estoy en fase de estudios e investigaciones pero te puedo adelantar el título de mi proyecto: *Producto sin mercado*. Ah... *Conciencias clonadas*, una de mis obras en esta exposición, puede constituir un avance de lo que será este nuevo proyecto.

ACERCAMIENTO A LOS ARTISTAS

Eduardo Moltó

Eduardo Moltó (La Habana, 1965). Licenciado en Comunicación Social, especializado en Diseño Gráfico y Publicidad en la Universidad de La Habana; graduado en Ilustración y Diseño Informacional en el Instituto Politécnico de Diseño Industrial.

Miembro de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC), de la Asociación Internacional de Artistas Plásticos de la UNESCO (AIAP) y de Prográfica Cubana (Icograda). Jurado en diversos eventos, entre ellos el Premio Nacional de las Artes Plásticas (2002). Ha impartido conferencias y talleres sobre arte digital y videoarte, en Cuba y en el extranjero. Ha recibido múltiples reconocimientos por su obras entre ellos: Premio Coral al mejor cartel por la película *Suite Habana* (25 Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano, La Habana, 2003), Primer premio en el Segundo Salón Internacional de Arte Digital (Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, La Habana, 2000) y Gran premio por la obra audiovisual *Mátame con eso* (Festival Cineplaza, La Habana, 2004).

Entre sus exposiciones personales se encuentran: *Memoria y caché* y *Mátame con eso* (Museo Nacional de Bellas Artes, La Habana, 2003 y 2002), *10 láminas de Moltó* (Feria expositiva de verano, Toronto, 2003), Eduardo Moltó, Arte Digital (*Sony Center of Panama*, Ciudad de Panamá, 2000)

Marely Becerra

María de Lourdes Becerra Coronado (Marely) (D.F., México, 1966). Diseñadora y fotógrafa, graduada en Laguna *Hills High School*, California, EE.UU. y en Diseño de Interiores en CETIS No. 2, México, D.F. Otros estudios profesionales: Artes plásticas aplicadas a la fotografía,

Capacitación Digital en Diseño Integral México, D.F. Curso de formación de fotografía artística (Centro de Arte Fotográfico-Saúl Serrano, México, D.F.), Fotografía con cámara pobre, México, D.F., Fotoperiodismo (La Habana, Cuba), Retrato, México, D.F., Video Arte, México, D.F. Ha trabajado en Televisa S.A. de C.V. en los departamentos de Diseño y de Escenografía desde 1993 hasta el 2004, además ha realizado y participado en proyectos de interiorismo para ámbitos sociales, así como diseño e implementación de escenografía para eventos especiales y espectáculos artísticos desarrollados en México, D.F., como artista independiente. Algunas muestras colectivas y personales: Erotismo (Centro de Arte Fotográfico, México, D.F., 2003), Cámara *Holga* (Fábrica de Artes y Oficios de Oriente, México, D.F., 2003), *Arte en jeans* (Museo de Artes Populares, México, D.F., 2003), *Lo que vemos* (Centro de Arte Fotográfico, México, D.F., 2004) y *Entre mi cintura y mi vestido* (México, D.F., promocional para la obra de danza contemporánea, en el teatro de la danza, 2004).

Alicia Candiani

Alicia Candiani (Buenos Aires, Argentina, 1953). Licenciada en Artes y Arquitecta, egresada con Diploma de Honor de la Universidad Nacional de Córdoba. Realiza estudios de postgrado en Historia y Crítica de Arte con énfasis en Arte Latinoamericano en la Universidad de Buenos Aires, y se especializa en técnica gráficas alternativas e imágenes digitales en la *Iowa State University* en Estados Unidos. Fue profesora de la Universidad Nacional de Córdoba, habiendo ejercido la titularidad de las cátedras de Historia del Arte y Grabado en las que recibió el Premio a la Excelencia Académica en 1993 y 1995.

Alicia Candiani es en la actualidad una de las artistas gráficas argentinas más reconocidas en el circuito de las artes gráficas y de los medios digitales: su obra, sus numerosos premios y sus investigaciones teóricas sobre la frontera digital en América Latina le han valido el reconocimiento internacional. En su país, la Academia Nacional de Bellas Artes la ha seleccionado como uno de los diez artistas gráficos más destacados y la ha nominado al Premio *Trabucco* de Grabado en 1998, 2000 y 2004. Su más reciente emprendimiento es la fundación en Buenos Aires de *Proyecto'ace*, un centro internacional de intercambio y producción para la gráfica, el diseño y los nuevos medios.

SHARING DREAMS

CUBA Y ESTADOS UNIDOS: SUEÑOS DE PAZ / SHARING FOR PEACE



por: Idania Trujillo de la Paz

El diseño gráfico y el arte digital sólo fueron el pretexto, la mínima llama que movió los resortes de la imaginación y la belleza, del talento y los deseos de seguir *compartiendo sueños* desde ambos lados de ese pequeño espacio de mar que separa, geográficamente, a Cuba de los Estados Unidos.

El arte activa la relación entre el ser humano y la técnica pero también entre la diversidad de seres humanos que somos. Así fantasía, tecnología y comunicación se juntaron para que Jesse Rankin, Lisa Abendroth, Lucie Eder, Mariana Domínguez, Stuart Alden y Maggy Cuesta, de EE.UU. ; y Julieta Mariño, Faustino Pérez, Jorge Ferret, José Menéndez, Olivio Martínez y Yoana Yelín, de Cuba comenzaran el intercambio de motivaciones, tecnologías y experiencias artísticas a partir de una idea: la paz, urgencia y necesidad humana universal que atraviesa todos los sentidos de la existencia.

Cada uno, a su modo, hurgó en las esencias, en las verdades, a veces por cotidianas menos perceptibles. Para la joven artista cubana Yoana Yelín, "la paz es mucho más cercana e inmediata de lo que parece. La primera paz que hay que lograr es con uno mismo".

Jesse Rankin, por otra parte, intenta reconstruir desde lo simbólico la esperanza. En su cartel hay referencias explícitas a ciertos íconos de la cultura de paz y la no violencia como Ghandi o

Martin Luther King en contrapunteo con el caos que genera el desenfrenado consumo y la propaganda que lo alienta.

Hay también historias personales que se cruzan con los imaginarios sociales y políticos; distancias que separan y muros que truncan sueños; números que vuelan en el espacio como trozos de un rompecabezas que intenta reconstruirse a sí mismo... Y en medio de todo una línea que une, que transgrede, que ilumina y salta en busca de la luz y la paz.

Junto a la intuición, el impulso creativo y la síntesis visual —expresada mediante el empleo de diversos recursos como la tipografía, la cuidadosa selección de imágenes, el color, la perspectiva—, la muestra *Sueños por la paz / Sharing for peace*, auspiciada por el Instituto Americano de Artes Gráficas (*Center for Cross Cultural Design*), el Comité Prográfica Cubana y el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* es también otro modo de acercar a creadores de Cuba y los Estados Unidos. Tal vez, una posible y necesaria ventana que habrá que mantener abierta a nuevos encuentros e intercambios.

Y ante la aterradora duda, como propone Julieta Mariño en su cartel, *Descansa en paz... o vive en paz ¿de quién depende?*, doce artistas de Cuba y los Estados Unidos redescubren el misterio de ver el mundo desde su belleza más interior y frágil (*Alguien debe estar despierto mientras un niño sueña tranquilo. Debemos estar despiertos por la paz*, José Menéndez) hasta los peligros que acechan a la humanidad toda (“Un soldado que representa la idea de que la paz no vendrá si muchas personas no defienden sus ideas”, Stuart Alden)

Registro y promesa, hallazgo y deslumbramiento que pone a prueba la capacidad del arte para conmover y reflexionar, para acercarnos a esa otra magia que está detrás de lo aparente y fugaz, sencillamente, otra y nueva luz del mundo.

CONSTRUIR PUENTES Y ASUMIR RIESGOS

(Palabras de Toni O' Bryan durante la inauguración del VII Salón de Arte Digital)



Hola! Mi nombre es Toni O'Bryan

Muchas gracias. Primeramente quisiera agradecer a Víctor Casaus, Sandra González y a todos el mundo en el Centro *Pablo* por el duro trabajo y por su dedicación. Sin el apoyo de ellos y su pasión por este Evento yo no estaría aquí.

Estoy aquí en Cuba como codirectora de *Sharing Dreams II (Compartiendo sueños II 2005)*, *Cuba y Estados Unidos Cruzando la Frontera Digital*.

Este es nuestro segundo año coproduciendo este evento con el Centro *Pablo* y es realmente cercano y querido para mí.

Soy verdaderamente afortunada por compartir este proyecto con otros que como yo, son apasionados en construir puentes y asumir riesgos, todos con la esperanza de promover la paz y un mayor entendimiento.

Así que un especial agradecimiento a los artistas que han contribuido con piezas tan hermosas a esta muestra. Y por el coraje en compartir tantos movimientos y comentarios personales sobre sus diseños y sus experiencias en el proceso de creación. Es realmente por estos diseñadores que estoy aquí.

Es a través de su visión y talento que todos ponemos un puente entre nuestros dos países en el espíritu de amistad y de aprendizaje mutuo.

Sharing Dreams II Cuba y Estados Unidos Cruzando la Frontera Digital será presentado en el ICAIC. En esta ocasión una selección de artistas de los Estados Unidos y Cuba firmarán una edición limitada de afiches que hemos publicado representando los últimos dos años de la colección *Compartiendo sueños*.

Esperamos verlos a todos ustedes allí y llegar a conocer a muchos de ustedes en esta semana de eventos.
Muchas gracias.

COMIENZO Y CONTINUIDAD: ARTE DIGITAL DE CUBA Y EEUU



por: *María Fernanda Ferrer*

“Ésta es la primera colaboración entre diseñadores de Cuba y Estados Unidos, es el comienzo de una amistad y de la comprensión entre nosotros”, me dijo hace doce meses en La Habana Toni O’Bryan.

O’Bryan es codirectora del Centro de Diseños Culturales Cruzados, organización que es parte del American Institute of Graphic Design (Instituto Norteamericano de Diseño Gráfico), AIGA, y curadora por la parte norteamericana de la muestra *Compartiendo sueños (Sharing Dreams)* que pudo verse durante los días del Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital, evento cuya séptima edición comienza el martes 21 y que anualmente auspicia el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Ha transcurrido un año desde aquella aseveración y cual profecía se cumplió tal sentencia porque *Compartiendo sueños* volverá a ser una realidad cuando el jueves 23 quede inaugurada la muestra en el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, esta vez con obras de doce diseñadores (seis cubanos y seis norteamericanos).

Gracias a las bondades de los medios electrónicos establecimos contacto con O’ Bryan y le solicitamos una breve valoración sobre *Sharing Dreams II* —en esta ocasión dedicada al tema de la paz— e igualmente a los seis artistas norteamericanos involucrados en la muestra quienes nos facilitaron algunas reflexiones sobre sus sueños compartidos de paz.

Los artistas de ambas partes compartieron a través del correo electrónico sus ideas y diseños con este tema, tomando en consideración las influencias de la gente, el ambiente, la tecnología, la localización geográfica y comenzaron el intercambio y la comunicación a través de culturas. Así fueron surgiendo los carteles cuyos resultados son muy interesantes.

La paz la deseamos todos; es un concepto universal y a la vez significa algo diferente a cada uno. Con esta exposición ese sentimiento se expresa de diversas maneras y podemos aprender, inspirarnos e influirnos unos a los otros.

Personalmente prefiero centrarme en lo que deseo, apuesto por las ideas, por los sueños y no por las quejas.

Es muy emocionante e importante compartir sueños, experiencias, ideas y aprender sobre las influencias de unos y otros y darnos cuenta que nuestros intereses son diversos y a la vez similares.

Creo que es muy importante la idea de realizar esta muestra porque ofrece la posibilidad de intercambiar criterios, tecnologías y maneras de hacer. A través las nuevas tecnologías los creadores confrontan influencias culturales y el arte digital es cultura. Personalmente soy partidaria de compartir sueños, pero también ideas.

Lisa Abendroth

Esta obra expresa mi visión personal de "Sueños de paz". Me esmeré en brindar una visión positiva de la paz mundial, una paz que trascendiera las fronteras y fuera comprendida por muchos.

La combinación de imagen fotográfica e ilustración constituye un intento de ayudar a fundamentar el concepto, de relacionarlo con la vida cotidiana. Las imágenes fotográficas comunican la realidad de la vida, en Estados Unidos o cualquier otro lugar.

Todos tenemos en común el cielo sobre nosotros y el suelo a nuestros pies. Las nubes transforman lo irreal en real. Nos atrevemos a soñar y a descubrir con ello la paz. La ilustración expresa un concepto de crecimiento. El árbol se transforma en aves: palomas de paz. Aves y árbol se unen para convertirse en una forma, que termina en la hierba, en el suelo.

El concepto combinado de ave y árbol representa para mí la esencia de la vida. Cada uno, a su manera, nos devuelve a la tierra en la que todos residimos. En ellos encuentro una paz personal que expresa nuestro respeto mutuo. El concepto continúa según la imagen combinada se convierte en un sistema ornamentado de raíces que hace referencia a fuentes de vida.

Este espacio visual es complejo, muy parecido a la propia vida, y complementa el espacio visual equilibrado y tal vez poético de la parte superior. Por último, los textos ayudan a reforzar ideas concretas de paz y culminan en una serie de cuatro palabras colocadas en el extremo inferior que constituyen la definición de todo el cartel: mediación, imaginación, crecimiento y vida. En mi breve vida, estos son los conceptos que he considerado más importantes, más pertinentes y de los que aprendo de modo constante.

Stuart Aiden

Se suele pensar que los diseñadores gráficos son personas que unen imágenes y palabras en una computadora para hacer algo que resulte bonito. Cuando me gradué en la universidad yo también pensaba que éste era mi papel como diseñador, pero según pasó el tiempo y trabajé durante años para diversas empresas, comprendí que los realizadores estaban en posición de hacer algo más: podían influir en el mensaje.

Con este descubrimiento vinieron una mayor responsabilidad y un deseo de crear cosas de significado más profundo y más importante en mi vida: comprometer a las personas que vieran mi obra.

Este cartel refleja dónde estoy en estos momentos en mi diseño: en la lucha por la paz. Un soldado que representa la idea de que la paz no vendrá si muchas personas no defienden sus ideas.

Podemos hacer uso de la enseñanza y el conocimiento en lugar de la violencia. Podemos trabajar juntos para comprender las diferencias y comenzar a aceptarlas. El diseño siempre ha estado influido por otras culturas. Estas diferencias nos inspiran y podemos usarlas para narrar historias verdaderas al público.

Algunos usan el diseño como instrumento de venta para ayudar a sus clientes. Pero creo que los diseñadores deben colaborar con otros para crear mensajes en vehículos educativos, destinados a provocar preguntas y diálogo en lugar de dictar qué pensar o qué comprar.

El soldado también representa la idea de que la paz no es algo pasivo. Y al igual que el ejército tiene una misión única: nosotros también debemos crear una visión unificada y entrar en acción siguiendo un camino para comprendernos unos a otros.

No es que todos debamos estar de acuerdo, sino que nos permitamos buscar verdades y elementos comunes entre nuestras culturas y celebremos y honremos nuestras diferencias, del mismo modo que creo que la paz debe definirse como la posibilidad de expresar las ideas sin temor a la persecución.

Y no sólo en escala mundial, sino comenzando por la vida cotidiana: en nuestro trabajo, con nuestras familias, con personas extrañas en el mercado. Donde quiera que estemos, debemos

arriesgarnos y asumir la responsabilidad de que cada uno de nosotros puede influir para crear una diferencia, sea sonriendo cada vez que pasemos junto a un desconocido, haciendo tiempo para ayudar a nuestros hijos a comprender sus estudios o prestándonos de modo voluntario a diseñar un cartel que venda una idea y no el más reciente artilugio. Cada persona comienza así a influir en la creación de un mundo nuevo mejor a su alrededor.

¿Este cartel nos dará la paz mundial? No.

¿Espero que contribuya a ello? Sí.

Sé que un cartel no cambiará el mundo, pero si partimos de esta idea sencilla y encontramos el valor para actuar, pienso que podemos dejar de soñar en la paz, de llevar a cabo guerras en nombre de la paz y de dar inicio a un proceso, a una batalla común para crear un mundo que exista en paz, una comunidad mundial que sueñe con compartir la vida y todas nuestras ideas singulares

Maggy Cuesta

No somos usted o yo, sino nuestros gobiernos los que crean esta imaginería todavía tan literal como un muro.

Mi cartel habla de Cuba y de Estados Unidos, pero este muro pudiera estar en cualquier lugar: entre China y Tíbet, entre Corea del Norte y Corea del Sur, entre Israel y Palestina... Mi cartel presenta este muro y las noventa millas que nos separan... también comparte mis sueños de paz al encontrar brechas para cruzar y compartir unos con otros.

Los números no sólo representan las millas que nos separan, sino al pueblo de ambos países intentando cruzar. Al fin, esperamos, estas brechas consumirán todo el muro y podremos todos cruzar libremente y compartir la paz.

Mariana Domínguez

Todos soñamos con un mundo mejor, un mundo sin guerra, un mundo pleno de igualdad, un mundo lleno de paz. Es de lamentar que éste no sea el mundo en que vivimos.

Sea que tengamos la esperanza de que el día pase sin que explote una bomba o que no nos asalten o secuestren en el viaje de vuelta del trabajo, el hecho está demasiado presente: la paz va desapareciendo poco a poco de nuestra vida cotidiana y hay que hacer algo AHORA.

La paz sólo puede alcanzarse con mucho trabajo y determinación y para ello hace falta más de una persona. Hoy más que nunca la paz no es sólo un concepto que debemos debatir a la ligera: es nuestra responsabilidad.

Veo la paz como un bello rascacielos que parezca tocar el firmamento. Aunque su brillante exterior de cristal pudiera parecer delgado y frágil, en el interior posee sólidas bases de acero y concreto. De cada uno de nosotros —y de los países a los que pertenecemos— depende trabajar juntos y construir una inmensa base para crear de modo permanente esa bella imagen de paz imperecedera.

He decidido usar este concepto como eje de mi diseño. Pero la paz no puede “construirse” por su cuenta. La tolerancia, la igualdad y la educación son otras estructuras importantes que deben complementar nuestro rascacielos a fin de lograr un plan maestro. Estos edificios aparecen en el fondo como sombras de esperanza en un futuro completo.

La paz sigue estando sólo en fase de proyecto, hecha de ladrillos representados por banderas en todo el mundo. Estos ladrillos se unirán poco a poco para crear algún día la base que se necesita a fin de que la paz se convierta en un rascacielos bello y brillante que descolle sobre todo el planeta. Este rascacielos no se construirá de la noche a la mañana y, por tanto, los hijos del futuro tendrán que continuar con este empeño. Como se ve en las bases del edificio, estos niños serán en última instancia los responsables de garantizar que se termine el proyecto.

Lucie Eder

Las dificultades y conflictos surgen de imponer nuestras ideas a otros, por causas políticas, religiosas o de otro tipo. El deseo de cambiar lo diferente o reducirlo a algo similar surge de la creencia en la superioridad de la propia causa.

Si fuéramos capaces de aprender a tolerar lo diferente y desconocido, viviríamos en una sociedad más pacífica. Si aceptáramos nuestras diferencias como iguales, podríamos aprender a valorarlas como inspiraciones interesantes en capas múltiples para nuestras propias vidas.

Al pensar en la paz y en cómo representarla visualmente, recordé “El Patito Feo” de Hans Christian Andersson. Es la historia de un patito feo a quien su madre aleja con las palabras “Ojalá no hubieras nacido”. No encuentra aceptación en su familia o en el círculo de amigos de su madre. Pero en un viaje en busca de amor y aceptación se une a patos salvajes y a una gallina hasta que al fin llega a un estanque lleno de cisnes. Admira su belleza desde lejos y, cuando éstos lo aceptan, experimenta la dicha total al convertirse en un hermoso cisne.

Esta fábula infantil suele recordarse como una historia de aceptación y al releerla comprendo cómo la aceptación se encuentra en la raíz de todo debate sobre la paz. El cisne, aquí, es un símbolo del despertar a la belleza y poder verdaderos que se encuentran dentro de uno mismo y de los demás. Según el patito feo completa su transformación en cisne, vemos cómo la aceptación es la base de la paz interior y de una sociedad pacífica.

En mi cartel deseaba crear una ilustración en capas múltiples que utilizara un símbolo o tótem antiguo o poderoso. El cisne puede ser una suerte de tótem que nos enseñe a ver nuestro mundo en su propia belleza interna y a desarrollar la capacidad de llevarla al mundo exterior.

El bello cuello largo del cisne puede representar este puente, o viaje, a una mayor comprensión, desde la base del cuerpo y las poderosas alas hasta la grácil forma de la cabeza. Para mí, el cisne representa la aceptación de uno mismo y de quienes nos rodean. Si permitimos que esta transformación se produzca, podríamos aceptar la diferencia como una oportunidad de convertirnos en algo nuevo.

Sueño con muchos cisnes.

Jesse Rankin

La pieza no pretendía ser pesimista. Siempre llevaré conmigo el sueño de paz. Sin embargo, no puedo evitar inyectar las que considero realidades y obstáculos actuales al sueño de paz.

La paz comienza en la mente y exige un compromiso profundo. La violencia, física y mental, es resultado de un entendimiento débil. No creo que nadie esté por encima de ello y, a mi entender, en ocasiones todos somos víctimas de nuestros peores impulsos. Somos humanos y, por tanto, falibles. Esto no significa que la paz sea imposible, solo que requiere gran esfuerzo. Para superar nuestras debilidades, primero debemos reconocerlas.

La paz requiere más que solo falta de violencia. Requiere la ausencia de mentalidades nacionalistas, religiosas y tribales y la capacidad de ver como iguales a todos los seres humanos. Iguales en su acceso a recursos, iguales en su acceso a los derechos humanos, iguales en su acceso a la atención a la salud. Ningún ser humano es más humano que otro y ningún ser humano tiene más derechos que a causa de su nacionalidad, religión, tribu, raza o pasaporte. Esto es fácil de decir, pero difícil de practicar.

De modo que diría que el cartel no expresa por necesidad un sueño de paz, sino un sueño de un mundo que lucha por la paz. Ha habido bajas en el camino, hay sangre en nuestras manos, pero todavía hay esperanza. Esos niños son nuestra esperanza, pero necesitan ayuda. La pobreza es una amenaza a la paz y la estabilidad del futuro. Debemos luchar por poner fin a la pobreza y la desesperación para así dirigirnos al camino de la paz. Debemos declarar paz a la pobreza y la desesperación.

Para alcanzar la paz debemos también descartar cualquier sueño de utopía en el mundo físico. No existe. Y está bien que no exista. Comprenderlo puede ayudarnos a abrir nuestras mentes a las diferencias y a la aceptación de éstas, lo que puede llevarnos a un estado anímico utópico.

Entender la paz y los derechos humanos significa no tratar de obligar a otros a aceptar nuestra cultura y costumbres. Lo más que podemos hacer es ofrecer una mano de ayuda y observar y

aceptar el crecimiento que se produce. Estar en posición de privilegio no connota superioridad moral, sino sólo privilegio.

¡A COMPARTIRSE EL SUEÑO AMERICANO Y EL SUEÑO CUBANO!



por: Estrella Díaz

Cuando las nuevas tecnologías son utilizadas para bien, es un verdadero regocijo constatar lo que es capaz de crear el hombre (en cuanto a belleza y mensaje) en función de promover los mejores valores de la cultura universal.

Eso pensaba cuando indagué en los toques finales de lo que será *Compartiendo sueños II* (*Sharing dreams II*), exposición a inaugurarse el jueves 23 de junio en el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC, en Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos, con sede en La Habana.

Compartiendo sueños II reúne el quehacer de doce diseñadores (seis cubanos e igual número de norteamericanos) que han juntado talento para desde sus estéticas personales abogar por la paz, esa que tanta anhela, necesita y reclama hoy el mundo.

Esta exposición —que forma parte del VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital auspiciado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*— tuvo una suerte de primera versión el pasado año y en aquel momento constituyó al decir del poeta y cineasta Víctor Casaus “un hermosos acercamiento de hermandad que de seguro tendrá una continuidad”.

Y efectivamente, *Compartiendo sueños II* será otra vez una realidad gracias a los esfuerzos conjuntos de Toni O’ Bryan, coordinadora por la parte norteamericana, Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, y Héctor Villaverde, director de *Prográfica cubana* y artista de larga e intensa trayectoria distinguido con el Premio Nacional de Diseño en el año 2000.

Con Villaverde obtuvimos detalles de primera mano de lo que será *Compartiendo sueños II*.

Una de las cosas que distingue a la exposición es la multiplicidad de participantes. En la edición anterior de *Compartiendo sueños*, asistieron cinco cubanos y cinco norteamericanos y este año se efectúa con otro tema y con diferentes diseñadores de ambas partes.

En el 2004 casi todos los asistentes por la parte norteamericana eran mujeres y los cubanos eran todos hombres. Ahora nos dimos a la tarea de incluir diseñadoras en la muestra nacional porque nos parecía justo si se tiene en cuenta el talento que poseen las creadoras cubanas. Las obras que han enviado son preciosas y el público tendrá oportunidad de apreciar lo que digo con sus propios ojos.

Compartiendo sueños II ¿esta vez por la paz?

El año anterior era, sencillamente, compartir cualquier tipo de sueños sin un tema específico. Este año acordamos buscar un denominador común y tuvimos en cuenta que la paz es hoy un aspecto que interesa a todos los hombres y mujeres de buena voluntad en el mundo.

La paz es una preocupación muy amplia, pero al tratarse de Cuba y Estados Unidos asume un carácter particular porque ambos gobiernos en las últimas cuatro décadas han tenido puntos de vista encontrados. No obstante los dos pueblos son hermanos y entre los diseñadores cubanos y norteamericanos hubo una total coincidencia al escoger el tema de la paz tan deseada por unos y otros.

Para sorpresa nuestra estos sueños de paz tuvieron enfoques de carácter personal porque es algo que se persigue no solamente en el ámbito de la política sino también en las relaciones interpersonales. En las obras enviadas no hay panfletos; todo es muy transparente y se ve una gran diversidad de miradas dentro de la muestra.

Por la parte estadounidense contamos con obras de Lisa Abendroth, Stuart Alden, Maggy Cuesta, Mariana Domínguez, Lucie Eder y Jesse Rankin, quienes viajarán especialmente a La Habana para asistir al Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital. La entrega cubana está compuesta por piezas de Yoana Yelin, Julieta Mariño, Jorge Ferret, Faustino Pérez, Olivio Martínez y José Menéndez.

¿Por qué estos diseñadores?, ¿qué criterios primaron?

En lo que concierne a la parte cubana se realizó una convocatoria y respondieron muchos miembros de *Prográfica* que está integrada por distintos estilos, maneras y generaciones de diseñadores.

No obstante existe una marcada tendencia a la renovación y, afortunadamente para las artes gráficas, hay una gran cantidad de jóvenes realizando diseño en la Isla.

Para nadie es un secreto que en los años noventa en Cuba hubo un cambio tecnológico muy grande y muy brusco y hubo artistas que no fueron capaces de dominar las nuevas tecnologías.

Hoy para ejercer la profesión de diseñador tienes que poseer un profundo dominio de las herramientas digitales; hubo creadores que no soportaron el cambio.

Con *Compartiendo sueños II* hemos querido tener una representación de género y de generaciones; es por eso que en la muestra aparecen figuras históricas como Olivio Martínez y Faustino Pérez, ambos con una larga carrera y otros, mucho más jóvenes, que vienen arrollando.

Después de ser vista en La Habana ¿existe algún proyecto posterior con *Compartiendo...*?

Muchos, incluso los diseñadores estadounidenses pretenden exponer la muestra en varios estados norteamericanos.

También va a ser publicada íntegramente en el sitio *web* de la AIGA, que es una institución de gran prestigio en el mundo del diseño y a la que pertenecen miles de miembros. Realmente el aparecer en ese sitio es un reconocimiento a la calidad del diseño actual cubano.

¿Habrá en el 2006 un *Compartiendo sueños III*?

Seguramente habrá un tercero, un cuarto, un quinto... y muchísimos más porque la relación entrañable entre artistas norteamericanos y cubanos tiene que llegar a ser algo natural.

ÁNGELES EN LA HABANA COSAS DE JIMAGUAS



por: *Estrella Díaz*

“Si mi hermano no está invitado, yo no voy” fue la rotunda respuesta que recibí cuando hace aproximadamente un año intentaba, telefónicamente, concertar una entrevista con uno de los jimaguas.

Recuerdo la anécdota, pero no sé si fue Orlando o Eduardo (García) quien levantó el teléfono... lo importante, lo lindo, fue el gesto, la hermandad... y en este caso el sentido de la frase es absolutamente literal.

Estos dos jóvenes aún son estudiantes: Orlando realiza en estos momentos su trabajo de diploma con el que se graduará en la especialidad de diseño (el Instituto Superior de Diseño Industrial, ISDI) con un proyecto de interiorismo para el Museo Nacional de Ciencias Naturales en la Plaza de Armas, en La Habana Vieja, mientras que Eduardo también realiza su tesis de Licenciatura en Pedagogía de Lengua Inglesa en el Instituto Superior Pedagógico *Enrique José Varona*, en Ciudad Libertad.

Los “jimaguas” o los “gemelos”, como se les conoce, obtuvieron en el pasado Salón de Arte Digital —que anualmente en el mes de junio convoca el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*— el PRIMER PREMIO en la categoría audiovisual por el conjunto de obras presentadas.

En esa ocasión el jurado, mediante acta, aseguró premiar a *Fracturas del alma, De los objetos y otras manipulaciones, Soberbia* y la Serie *¿Naturaleza muerta?* por “la amplia y acertada exploración de las diversas posibilidades expresivas del arte electrónico y los recursos digitales y por el excelente dominio demostrado en el manejo de varios estilos para construir obras de intensa solidez conceptual y formal”.

De entonces a la fecha han trascurrido doce meses y tanto Eduardo como Orlando han estado “metidos de cabeza” en la culminación de sus estudios lo cual, como es natural, constituye en estos momentos prioridad número uno para ambos jóvenes.

Pero el compromiso con el Centro *Pablo* existía y ellos integraron el jurado del VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital y además tuvieron bajo su responsabilidad la creación del cartel que identifica este año el evento.

También han preparado una muestra de su más reciente quehacer titulada *Ángeles en La Habana* que fue inaugurada el 22 en el Centro Hispanoamericano de la Cultura. Sobre esta exposición conversamos con Orlando (**OG**) y Eduardo (**EG**).

¿Por qué *Ángeles en la Habana?*, ¿Cuál es el discurso de la muestra?

(**OG**) *Ángeles en la Habana* es un pretexto para hacer alusión a la belleza misteriosa y, a su vez, al deterioro inminente que sufre esta ciudad.

Resaltamos personajes pintorescos, enigmáticos y fantasmales que habitan y pasan inadvertidos para muchos de nosotros como la arquitectura de la Ciudad de La Habana

Cada imagen nos cuenta una historia pasada estableciendo un diálogo entre personajes del presente y del pasado; todos ellos inundados de nostalgias emergidas, calladas, ocultas. La Habana es un espacio inagotable, un laberinto de escalones interminables de estos parajes y de personas que sueñan, desean y recuerdan. La Habana está rodeada de zonas inhabitadas y no por eso habrá ausencia de gratos recuerdos.

¿Cuántas obras son?, ¿Con qué técnicas trabajaron?

(**EG**) Esta muestra comprende de 10 obras y está trabajada en la técnica digital utilizando imágenes de archivo de la década de los años 30 del siglo pasado y fotografías tomadas por nosotros de la Habana actual, entrecruzando historias protagonizadas por personajes del pasado y del presente.

¿Cómo dividen el trabajo?

(**EG**) De forma equitativa en la mayoría de los casos. Creamos un estrecho vínculo de retroalimentación y categóricamente no tomamos en cuenta la cantidad de trabajo que hace uno u otro o de quién fue la idea y de quién no. Lo que cuenta solamente es el fruto final del esfuerzo de ambos.

¿Es difícil trabajar a 4 manos?

(**OG**) No diría que es fácil, pero es una experiencia atractiva y de hecho se deben satisfacer las necesidades de ambos desde todos los ángulos cuando se trabaja en equipo. Requiere de mucha comunicación.

¿En qué se diferencia y en qué coinciden las técnicas de ambos?

(OG) Como diferencia tengo la tendencia de incluir elementos tradicionales de la plástica. En ocasiones enfoco la iconografía de una forma minimalista, simbólica; en otras, de forma descriptiva.

Coincidimos mi hermano y yo en que a la hora de representar una obra, el soporte es muy importante.

Además, si trabajamos juntos en un proyecto tratamos de seguir la misma línea y no divorciarnos de la imagen cuando la realizamos independientemente para una misma serie.

Tenemos mucha afinidad en las ideas y los conceptos, incluso, en la manera de proyectar lo más abstracto, nos referimos a los medios básicos de representación (soporte y tipo de técnica).

Ejemplo de esto es la pieza *Fracturas del alma* con la que intentamos mostrar el mundo interior del ser humano mediante radiografías y objetos en su interior.

Cuando estamos en la fase de realización soy muy estricto. Trato de llegar siempre a una pieza depurada. En otras palabras, que en la factura final no falte ni sobre nada. En esta fase si me salen las características meticulosas de un diseñador cuando justifica las pautas cromáticas y recursos formales. Esto último me crea dicotomía con el modo contemplativo y *feeling* del arte. A veces se me muestran antagónicos el diseño y el arte.

¿Cómo se ponen de acuerdo a la hora de enfrentar un trabajo?

(OG) Primeramente, surge la idea de alguno de nosotros sobre un proyecto y la valoramos en conjunto. Luego afloran nuevos matices sobre esa idea (desde nuestros puntos de vista) y planteamos el objetivo de la propuesta.

Realizamos por separado y de vez en vez hacemos algún señalamiento sobre nuestros trabajos, (por supuesto, sin transgredir ni cuestionar el espacio creativo personal).

Es una cuestión de comunicación.

¿Todo el tiempo trabajan juntos o hacen obras por separados?

(EG) No siempre trabajamos juntos. Existen temas que preferimos abordar en solitario, por ejemplo, la pieza *Soberbia*, premiada en el VI Salón de Arte Digital fue concebida y realizada por mi hermano solamente. También sucedió así con *De los objetos y otras manipulaciones*, también premiada y en este caso realizada por mí. Siempre habrá algún tema que nos interese recrear por separados.

¿Planes?

(EG) Tenemos algunos proyectos que no hemos podido consolidar debido al poco tiempo con que disponemos porque en estos momentos estamos realizando las tesis de graduación de nuestras respectivas carreras.

Después de graduarnos quisiéramos convertirnos en colaboradores sistemáticos del Centro *Pablo* y que el Proyecto *Siamés*, algo que tenemos en mente, cumpla con nuestras expectativas de trabajo.

¿Cómo valoran el arte digital en Cuba?

(EG) Durante las distintas ediciones de los Salones de Arte Digital que convoca el Centro *Pablo*, hemos constatado que en el plano nacional existe una calidad ascendente; igualmente vemos el incremento acertado del uso de los medios digitales vinculado con el talento del artista y a su vez una mayor solidez conceptual.

El Arte Digital ha llegado para quedarse, incorporándose a las expresiones plásticas de Cuba con un verdadero sentido de la obligación.

COLOQUIO

Encuentro cercano: Coloquio Internacional de Arte Digital



por: Estrella Díaz

El 22 y 23 de junio se desarrolló en la capital cubana, auspiciado por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, el Coloquio Internacional de Arte Digital, evento teórico que reunió a creadores de Argentina, Colombia, Venezuela, México, Estados Unidos, Brasil, Ecuador, El Salvador, Suecia y Cuba.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, al inaugurar el Coloquio agradeció a todas las personas e instituciones que han juntado esfuerzos para la realización del evento.

"Hoy —dijo— hablar en Cuba de arte digital es algo que se identifica con el quehacer del Centro *Pablo* porque, sin dudas, la institución ha contribuido a fomentar una cultura para su apreciación y disfrute".

Reiteró que uno de los aspectos que ha tipificado a los Salones de Arte Digital es su carácter amplio porque "aceptamos y mostramos las obras de todos los artistas.

"Nos parece que ese es un derecho de los creadores y el Centro *Pablo* les ofrece la oportunidad de que el público vea las piezas, las juzgue, las disfrute porque pensamos que eso ayuda a crear una verdadera cultura digital".

Insistió en que uno de los mayores méritos de los Salones y los Coloquios es su sistematicidad debido a que "la continuidad es muy importante para todo proyecto cultural".

Esa sistematicidad, aseveró, nos ha permitido crecer en cuanto a participación y recordó que en el I Salón enviaron obras 40 artistas cubanos mientras que en la presente edición participan 150 creadores de diversos sitios de la Isla.

En el primer día de Coloquio se le rindió homenaje al pintor cubano Servando Cabrera Moreno, creador ya fallecido, quien—aunque no conoció las técnicas digitales— fue un inmenso cultivador de la imagen del cuerpo humano. Recordó Casaus que Servando logró "a través de su pintura dar una visión desprejuiciada y valiente para su tiempo, algo que siempre hay que agradecerle a ese artista".

Ese homenaje contó con un hermoso material realizado por el diseñador y trovador Adrián Berazaín quien, apoyado por la música del maestro Andrés Alén, graficó con obras de Servando un texto de Alfredo Guevara, una de las figuras más importantes de la cultura cubana contemporánea.

El texto de Guevara —que fue además un gran amigo del pintor— dice: "Cuando, desde lo más profundo de su ser descubre que humanizando el hombre se construye un alma, entonces recupera de la sensualidad el sentido más hondo, trasciende así la inmediatez de la mirada y la convierte en arte, en otra dimensión que no era vista, y la descubre; pintor de la excelencia, poeta de la vida y de sus cuerpos, supo Servando como el renacentista más cercano, decirnos que en cada ser reside un ala. Por eso su pincel rompe el perfil para escapar o diseñar más lejos".

Otro de los momentos importantes del evento fue el intercambio realizado entre los artistas premiados y los participantes en el coloquio. Estos últimos se interesaron por conocer las interioridades creativas de los artistas, las técnicas utilizadas en la realización de sus piezas así como los estilos y las tendencias que priman en sus respectivas maneras de hacer.

Fue presentado también el nuevo sitio *web* dedicado al VII Salón (www.artedigital7.cubasi.cu) que ha sido desarrollado por el Centro *Pablo* con la colaboración del Portal *Cubasi* de ENET / ETECSA y especialmente por René Hernández (webmaster) y Oscar Plasencia (informático). El sitio fue elogiado por algunos de los delegados al Coloquio quienes coincidieron en afirmar que "es de fácil acceso, rápida navegación, muy abarcador y de alta factura".

Igualmente se presentó un juego de tarjetas telefónicas que exhiben piezas realizadas por artistas digitales cubanos y que constituyen un nuevo peldaño en la colaboración existente entre la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba, S.A. (ETECSA) y el Centro *Pablo*, vínculo que comenzó en el 2001 y que ha continuado en ascenso.

Durante el Coloquio se efectuó un conversatorio con los diseñadores gráficos de Cuba y Estados Unidos que participan en el proyecto de colaboración de la exposición *Compartiendo sueños II / Sharing dreams II; Sueños de paz / Dreams of peace*.

Este proyecto incluye el quehacer de seis diseñadores cubanos e igual número de norteamericanos, algunos de los cuales ha viajado a la capital cubana para asistir al Salón y Coloquio como Toni O'Bryan, codirectora de *Sharing Dreams II* quien manifestó sentirse muy contenta con este proyecto que, según sus palabras, tiene necesariamente que contribuir a "crear, mantener y estrechar los nexos de colaboración entre los diseñadores de ambos países".

Maggy Cuesta, quien es una cubano-americana que con seis años fue llevada por su familia a residir a los Estados Unidos y que integra *Sharing Dreams II*, en perfecto español, agradeció emocionada la idea de este proyecto que le ha "dado la oportunidad de viajar a su tierra natal y reencontrarse con sus raíces".

Por su parte significó el también diseñador norteamericano Stuart Alden que su obra es "un reclamo de paz" a la vez que enfatizó que "para alcanzarla es necesaria la unidad y la defensa mancomunada de intereses".

Se informó que durante el VIII Salón de Arte Digital (junio del 2006) se efectuará un *Compartiendo sueños III* que tendrá la característica de incluir un diseñador más de ambas partes (catorce en total). "Así —dijo Casaus— conjuntamente con cada edición de los salones ese puente cultural que ya hemos tendido entre Cuba y Estados Unidos continuará creciendo".

En la sesión final del Coloquio el pintor, grabador y artista digital Ángel Alonso, presentó una ponencia titulada *El cuerpo infinito* en la que reflexiona: "el tema más trillado del arte contemporáneo, va a seguir siendo abordado por sus infinitas posibilidades y también por su garantía de éxito en la comunicación con el espectador. Todos tenemos un cuerpo y a todos nos dice algo la presencia de este. Pero el artista tendrá que superar su capacidad de búsqueda para escapar de los lugares comunes, que tanto aburren el panorama del arte contemporáneo y aportar su grano de arena en esta infinita investigación".

También se proyectó la videoconferencia *El cuerpo de lejos y de cerca* filmada en Buenos Aires a la artista digital argentina Alicia Candiani en la que sustenta, desde la teoría, algunos de los basamentos de su obra.

Por su parte el mexicano Juan Manuel García intervino con el tema *Marely Becerra: El arte en el cuerpo*, destacando que "el trabajo de esa artista es como su biografía en la que busca constantemente la liberación personal, espiritual y creativa" y reconoció que "desde sus tiempos de estudiante entabló una lucha contra el academicismo oficial y que constantemente intenta romper las reglas".

Respondiendo algunas preguntas del auditorio, Marely aseguró que "trata de expresar lo que experimenta a través de otros cuerpos que siente como extensiones del suyo" y reveló que sus "creaciones nacen desde las entrañas, desde el corazón".

Reiteró que su obligación como “creadora es dejar un mensaje; encontrar lo bello donde la mayoría de la gente no lo puede ver” y reconoció que le interesa recoger aspectos de la ciudad, cuyas texturas ciudadinas aparecen tanto cuando se refiere a La Habana o al DF.

Por su parte la doctora Maggie Mateo, profesora de la Universidad de La Habana, ofreció una enjundiosa disertación relacionada con las claves que, a su entender, mueven la obra del diseñador y artista digital Eduardo Moltó, uno de los creadores cubanos de mayor talento y reconocimiento.

Moltó, presente en el Coloquio, conversó en torno a la estética que sustenta en sus propuestas y afirmó que su obra parte del *body art* y que utiliza como punto de partida el cuerpo humano.

Fue verdaderamente interesante este encuentro cercano, desde la teoría y de primera mano, con las obras de Marely, Moltó y Alicia (aunque esta última por compromisos establecidos anteriormente no pudo viajar a La Habana) porque los tres artistas juntaron talento y voluntad y sus obras formaron la exposición *El arte en el cuerpo*, un proyecto instalativo de altísima factura, inaugurado el miércoles 22.

Según comentaron Marely y Moltó, con ese proyecto —que puede verse en el Centro Hispanoamericano de Cultura en La Habana Vieja hasta finales de julio— existen ideas para que en un futuro no lejano pueda exhibirse en distintas provincias cubanas y posteriormente viajar a varias ciudades mexicanas y, tal vez, a algunas argentinas.

El Coloquio concluyó con una breve intervención de la artista mexicana Laura Casamitjana quien exhibe su obra en la Casa Museo *Simón Bolívar* de La Habana Vieja gracias a una exposición personal titulada *Historias digitales*.

Casamitjana agradeció a nombre de todos los asistentes los esfuerzos realizados por las instituciones involucradas en la organización del Salón y el Coloquio y en especial al Centro *Pablo* “por tanto cariño, por tanto esfuerzo y por tantas ganas de hacer” y aseguró que el venidero año volverá a La Habana para asistir a la octava edición de ese evento que “se ha convertido, sin dudas, en un sitio importante de encuentro, reencuentro y conocimiento mutuos”.

MENSAJE DE LA CANDIANI



Queridos amigos del Centro *Pablo* y colegas participantes en el Salón Internacional de Arte Digital:

Desde Ljubljana en el verano europeo me conecto con ustedes virtualmente para desearles el mayor de los éxitos en las inauguraciones y coloquio de esta semana así como también expresarles que mi corazón, pese a la distancia, esta en La Habana.

Aquí se están viviendo, como allí, jornadas de mucha efervescencia. La Bienal de Artes Graficas de Ljubljana cumple 50 años y para celebrarlo se han invitado instituciones de todo el mundo que presentaran propuestas en los espacios asignados para tal fin.

Entre estas instituciones, están invitados la Biblioteca Nacional de Francia, la Calcografía Nacional de Italia y de España e instituciones relacionadas con la grafica alrededor del mundo de Egipto, India, Bulgaria, Rusia, Estonia, Finlandia, Puerto Rico, Argentina, Japón, China y otros países, así como el Brooklyn Museum y el MOMA de New York.

Hay muchas instalaciones, grafica digital y también grafica tradicional. Muy cerca de Ljubljana, casi enfrente, se encuentra Venecia y los artistas de la bienal cruzan de una a otra por lo cual el nivel de "artisticidad" en el ambiente es alto ya que la bienal de Venecia se ha inaugurado hace pocos días.

Ljubljana es una ciudad de cuentos, con castillo y su correspondiente dragón...dice la leyenda que fue fundada por los Argonautas en su camino en búsqueda del Vellocino de Oro y que sucedió en estas tierras la pelea con el dragón, por lo cual el mismo simboliza la ciudad.

Por la noche las velas arden en las mesas de los cafés mientras la gente camina bajo la luna llena y el ambiente es distendido y calmo.

Anoche, sentada en una de esas mesas, pensaba en que en un mundo en donde las fracturas y las diferencias son cada vez más grandes, es extraño comprobar en la practica que la gente no es tan diferente de una punta a la otra del planeta y que ese café, en el que meditaba, tenía el mismo ambiente que el de la Plaza de la Catedral de La Habana y ...de alguna manera... imaginaba estar cerca de ustedes.

Mucho éxito en el Salón.
Los quiere,

Alicia Candiani

[VIDEOCONFERENCIA DE LA ARTISTA ARGENTINA ALICIA CANDIANI EN EL VII SALÓN Y COLOQUIO INTERNACIONAL DE ARTE DIGITAL, LA HABANA, JUEVES 23 DE JUNIO DE 2005.](#)

Buenas tardes a todos los amigos, artistas y colegas que están en este momento en La Habana en el VII Salón Internacional de Arte Digital.

Para Víctor y María, dos especies de demiurgos que trabajan intensamente para conseguir toda esta impresionante movida que se hace en La Habana.

En estos momentos, estamos grabando este video en Buenos Aires en una tarde de sábado 28 de mayo, casi un mes antes de que ustedes se reúnan. Del otro lado de la cámara están los amigos Héctor y Trini, a quienes agradecemos que se hayan acercado a nosotros para ayudarnos a hacer este video para que ustedes lo puedan ver en La Habana.

Los chinos, la filosofía china, dice que el hombre tiene que ser tanto responsable de sus acciones como de sus deseos y que hay que tener cuidado con lo que desea por si al final se le cumple.

En mi última visita a La Habana me quedé fascinada con la Casa de las *Cariátides*, en donde funcionaba, en aquellos momentos, el Centro Cultural de España. Para mí era como un sueño poder hacer una exposición en ese espacio. Dos años después ustedes están inaugurando la muestra *El arte en el cuerpo* en ese espacio tan fantástico que está frente al malecón en el cual la temática del agua está muy presente en la idea de su curadora y yo no puedo estar con ustedes.

En el momento en que ustedes están en Cuba, estoy en Eslovenia, en un evento que desde hace dos años tenía la responsabilidad de organizar, que era la curaduría y la puesta en escena de la Bienal de Luvliana, la más antigua y más importante para los artistas gráficos. De modo, que mientras ustedes están en La Habana, yo estoy en Europa haciendo el montaje de esa exhibición, que también fue otro gran sueño. Así que tengo este sueño cumplido a medias en que estoy y no estoy con ustedes, pero de alguna manera lo estoy haciendo virtualmente.

Se supone que hoy estén todos reunidos en el Coloquio Internacional que se va a hacer sobre el tema de *El arte en el cuerpo*, un tema que vengo desarrollando en mi obra desde hace cerca

de quince años y casi es una ventaja que no esté con ustedes en presencia física, porque es un tema del que puedo estar hablando toda la tarde.

La preocupación contemporánea de redefinición, recomposición y puesta a prueba del cuerpo hace del cuerpo humano la experiencia más recurrente de nuestra cultura; por supuesto, a la que se le ha agregado en las últimas décadas el tema del cuerpo virtual, una especie de factor de desustanciación del cuerpo que va golpeando las identidades de los sujetos.

¿Por qué este tema nos resulta tan importante? Porque desde un punto de vista psicológico el cuerpo trae aparejado, necesariamente, el tema del sujeto y el tema de la identidad. En nuestra cultura contemporánea, además, el cuerpo tiene una importancia central al punto de tratar de llegar a modificarlo para negar las huellas del pasado.

La noción de que las personas pueden introducir cambios en su cuerpo que obedece, en la época contemporánea, a las presiones de la industria cosmética, de la moda y el consumismo desenfadado, tiene, a veces, también el deseo de transgredir las normas. Y los artistas, alrededor de todos estos procesos, parecen gritar: "este cuerpo es mío y no es del Estado, ni es de la religión, ni es de las convenciones, ni de las normas".

Hay muchas maneras y muchas posibilidades de abordar un tema tan complejo. Traté de armar una serie de cinco puntos que, al menos, provoquen en ustedes el interés para luego discutir.

Si lo abordamos desde el punto de vista de la historia del arte en general sabemos que las concepciones del cuerpo difieren radicalmente en un mismo momento de la historia y que esas concepciones han estado relacionadas con un modo de representar.

Por ejemplo, si empezamos a analizar la manera de representar el cuerpo en las eras primitivas, entonces veremos que hay toda una relación que tiene que ver con la fecundidad, la necesidad de reproducción, la necesidad de crecimiento de las plantas, la necesidad de disponer de los animales. Todo este contorno hace que la fecundidad sea un elemento muy importante y la mujer sea representada con sus caderas anchas, sus pechos grandes, con la posibilidad de alimentar y de reproducirse.

Si analizamos la Edad Media vemos que hay una dicotomía entre el cuerpo y el alma; el cuerpo es derivado a segundo plano, y ninguna de las representaciones del cuerpo que vamos a tener en esta época tienen alguna idea o alguna necesidad de representar "lo real", lo que se supone que el ojo ve.

En contraposición, en el Renacimiento, en el que el hombre es la medida de todas las cosas, hay toda una representación idealizada de ese cuerpo que tiene que ver, como todos sabemos, con el viejo platonismo, con las nuevas ideas que entran a Italia y con los sabios griegos a partir de la caída de Constantinopla.

Vamos a llegar al siglo XIX en donde hay toda una representación a través del realismo del cuerpo sufriente, que tiene que ver con la postura de las mujeres en esa sociedad y la manera que se la representa.

Esto me sirve para llegar a analizar, a partir de un contexto histórico y de circunstancias más amplias, cómo la historia del arte a través de toda su existencia ha representado y ha venido representando el cuerpo de la mujer.

El setenta por ciento de los desnudos que existen en la historia del arte son desnudos femeninos, o sea, el setenta por ciento de los cuerpos representados son siempre de mujeres. Y lo interesante del caso es que prácticamente hasta bien entrado el siglo XX no hay una presencia de la artista mujer en la historia del arte, o sea, el arte está realizado, mayormente, por hombres. Entonces toda esta representación del cuerpo femenino en la historia del arte tiene que ver con la fetichización del cuerpo que hace el artista hombre a partir de su mirada de hombre.

En los últimos años hay una contrapartida a esta mirada masculina, mayoritaria, que se hace a lo largo de la historia del arte y es el uso que hacen las artistas mujeres de la representación del cuerpo femenino a partir de la década de los años setenta del siglo XX. Esta contrapartida que tiene la reivindicación del cuerpo por parte de las mujeres artistas no va a ser ya un territorio físico sino un espacio de disputa donde los valores de género pueden llegar a ser modificables y de tal manera van a llegar a representar que la mujer no es un ser débil por naturaleza ni el varón tiene una fortaleza inquebrantable, ya solamente por sus características sexuales.

Otro punto que creo que podríamos señalar y que ustedes podrían retomar es el año 1987, cuando el primer colectivo de artistas en Estados Unidos denuncia la desidia que tiene el gobierno norteamericano sobre el SIDA, donde el SIDA aparece como un tema en el arte a partir de mediados de la década del ochenta. El cuerpo destruido por el SIDA, la desaparición de varios artistas importantes por esta enfermedad y los celos que el cuerpo suscitaba cuando estaba ligado a prácticas y usos sexuales desaprobados por el conservadurismo norteamericano del momento, así como la demonización por la que fueron tildados como indeseables numerosos grupos sociales entre ellos los drogadictos, los homosexuales, los negros, los imparos, y las personas de vida desordenada por la derecha norteamericana, justamente, por el fenómeno de la aparición del SIDA, tuvo la virtud de inyectar politización al discurso artístico.

Recordemos que hasta los setenta, incluso bien entrados los setenta, el conceptualismo llevaba las banderas en las prácticas del arte contemporáneo y, poco a poco y lentamente, el concepto y politización del arte, se van generando hacia fines de los ochenta y de los noventa nuevamente. O sea, en los noventa se busca nuevamente el contenido político y social en las prácticas artísticas. Y creo que, en este sentido, el uso del cuerpo tanto por las artistas feministas como por los grupos étnicos minoritarios y los grupos sexuales minoritarios tuvo mucho que ver en este nuevo contenido que se le da al arte a fines de la década de los noventa y a fines del siglo XX.

Como cuarto punto he señalado, al principio, cómo históricamente las distintas representaciones del cuerpo han tenido que ver con distintos momentos históricos, con las distintas filosofías y las distintas organizaciones políticas y económicas. Se me ocurre, por ejemplo, un caso muy claro: la diferencia que le da el protestantismo de los Países Bajos al uso del cuerpo y el uso del cuerpo en la Contrarreforma religiosa católica. Aquí vemos dos maneras de representar al cuerpo que tienen que ver con esas dos realidades religiosas.

De la misma manera cuando la conquista de América y la contrarreforma religiosa penetra en América Latina, todos los mandatos de esa contrarreforma religiosa estricta y severa que viene de España tiene que ver con la modificación de la manera de representar de los nativos americanos y tiene que ver con la modificación de la manera en que la indígena utiliza o representa su cuerpo o está asociada a su cuerpo, que totalmente diferente cuando le llega el mandato de esta nueva religión impuesta. Así que durante toda la historia la representaciones del cuerpo han variado y las realidades políticas, sociales, religiosas y filosóficas han tenido que ver con esto.

Luego, hay otra instancia que he planteado que es cómo el cuerpo femenino ha sido representado por los hombres; ha sido representado, ha sido interpretado y contado bajo la mirada masculina. Cómo las artistas mujeres alrededor de los setenta empiezan a hacerse cargo de sus problemas, cómo a mediados de los ochenta la epidemia del SIDA, de la nueva enfermedad del SIDA y la introducción de estas minorías étnicas y sexuales en el discurso artístico politizan nuevamente el arte. En este sentido, no podemos dejar de agradecer y reconocer la enorme deuda que tiene el arte contemporáneo de la representación del cuerpo, que definitivamente, no sería la misma sin la riqueza conceptual que le han dado los distintos feminismos.

Los movimientos feministas han sido, evidentemente, movimientos prácticamente sustentados en su mayoría por los países desarrollados. En Estados Unidos tenemos una pléyade de artistas feministas a las que nos podemos referir y a pesar de ser mujeres relativamente

jóvenes, —actualmente tienen entre cincuenta y sesenta años— empezaron a trabajar muy temprano y se han convertido en referentes para todas las mujeres blancas o no, del primer o del tercer mundo, que trabajamos el cuerpo desde el arte. Y algunas de ellas, son Kiki Smith, la fotógrafa Cindy Sherman... o las teóricas como Lucy Lippard, que trabajaron en los ochenta preguntándose cómo la mujer puede abordar una representación de ella misma teniendo en cuenta que su único papel fue siempre ser representada mediante una visualidad construida a la medida de los deseos del hombre. Todas estas artistas abren el camino y sientan precedentes de cómo el feminismo toma estos problemas y los representa artísticamente.

Pero en los noventa surge algo mucho más interesante y es que este movimiento feminista, ubicado mayoritariamente en los países desarrollados, adopta un giro existencial, y el arte parece deslizarse hacia temas más existenciales y más interesantes como las identidades múltiples, el cuerpo y la biografía, la narratividad y el desarrollo de nuevas formas expresivas utilizando, a su vez, la *performance*, la fotografía y el video.

La diferencia acá es que el elemento subversivo consiste en romper el sistema de significación dominante y las representaciones del cuerpo femenino expresan el deseo de subvertir esos códigos.

Paralelamente en los años noventa, con el fenómeno de Internet y de globalización de la cultura, se producen dos instancias simultáneas en el arte contemporáneo: aparece una especie de movimiento artístico globalizado, con base eurocéntrica, a partir de Nueva York como el polo de difusión, y pareciera ser que hay un movimiento artístico internacional que comparte las mismas bases o líneas que vienen bajadas desde ese centro de poder internacional. Este mismo movimiento, que parece aplanar las diferencias culturales, genera dentro de su mismo sistema, una contrapartida, que es la aparición de un interculturalismo que desde los países desarrollados pretende interpretar al *otro*. Pero quién es el *otro*. Bueno, siempre somos nosotros, los países subdesarrollados, los diferentes, las diferentes étnias, los grupos minoritarios, los desclasados socialmente. En ese grupo de *otros* que el movimiento artístico internacional empieza a reconocer y que de alguna manera lo lleva al *mind stream* del arte internacional como pasó en las últimas exhibiciones de Castels, en las exhibiciones de la última Documenta en la Bienal de Venecia, la Bienal de Sao Paulo, la representación de países periféricos y de artistas periféricos empiezan a entrar al *mind stream* del arte internacional.

Los grupos feministas y las artistas mujeres que eran grupos desclasados y artistas periféricos y marginales, también se suman a ese movimiento. De ese feminismo estricto y duro que se tenía en los setenta y los ochenta, en los que se ponía en foco el subvertir la mirada que el hombre siempre había tenido sobre la mujer, empiezan a aparecer preocupaciones mucho más ricas y más sutiles e interesantes como son los problemas políticos, problemas de movilización, problemas de nomadismo, de migraciones y entonces la temática del cuerpo se amplía hacia esferas más interesantes y más actuales.

Y en esto tiene que ver el hecho de que a partir del siglo XXI, los últimos años de los noventa y lo que va de siglo se abre, entonces, una tercera generación de mujeres con voz propia, que a través de la representación del cuerpo ha buscado una mayor presencia en el arte actual, expresando con mayor libertad sus inquietudes y deseos, lo que ha dado pie a diversos debates.

Los debates actuales, los debates contemporáneos tienen que ver con este feminismo de los setenta. Estas nuevas ideas existenciales del posfeminismo se dan ahora más cercanas al fin de siglo XX: la crítica feminista a la pornografía, la reivindicación de una identidad fija o, por el contrario, la aceptación de una identidad múltiple y ficcional, la sexualidad y lo transgénico, el feminismo del ciberespacio son, entre otros, los temas que han despertado mayor polémica.

Nosotros, por supuesto, le podemos agregar otro que es el componente étnico en que la blancura del cuerpo adquiere otros tonos, el travestismo, el mestizaje y el indigenismo. Y en este sentido, me parece una referencia obligada para las artistas mujeres latinas, que mencionemos a la cubana Ana Mendieta, una artista que toma la línea y revierte este

feminismo norteamericano y desde los propios Estados Unidos plantea la realidad de la mujer hispana y de la mujer latina.

En lo personal, empecé a trabajar con el tema del cuerpo en los años noventa, por supuesto cuando regresé de mi residencia artística en la Universidad de Iowa, coincidentemente Ana Mendieta también había trabajado en esa universidad, que fue el lugar donde ella produjo todas esas obras tan interesantes con las marcas la tierra y el fuego en el cuerpo, entre otras. Este es un lugar —siempre lo cuento— especialmente enfocado en la técnicas gráficas porque era un lugar donde Mauricio Lasansky, que había sido uno de los discípulos más importantes de Geytel, cuando este había viajado a Nueva York, había armado su escuela de gráfica en el Universidad de Iowa. Y también este es un lugar muy importante para las ciencias de la computación. Entonces a principios de los noventa tuve la posibilidad de unir las dos cosas: de unir toda mi tradición gráfica, mis conocimientos de la gráfica junto con los nuevos medios, los medios digitales.

Cuando regresé a principios de los noventa a mi país, la democracia había llegado a la Argentina siete años antes, en 1983, y el arte que se había producido en la década del ochenta era, en general, un arte abstracto. Los artistas, que no se sentían comprometidos con lo que estaba pasando en el país, derivaron, mayormente, a la abstracción porque era un sistema seguro de estar en el circuito sin decir nada. Muchos otros artistas muy interesantes, como por ejemplo, Diana Dowek, construyeron discursos herméticos; contaban cosas en códigos que solamente un grupo podíamos descifrar.

Por otra parte, la gráfica argentina estaba en un estado de mucha búsqueda técnica, de salir de los patrones de la técnica tradicional; pero también había derivado hacia la abstracción. Mayormente los artistas de la gráfica argentina trabajaron la figuración abstracta o la abstracción.

En esos momentos, cuando regresé al país en la década del noventa, sentía la necesidad de que la gráfica, además de cambiar técnicamente, que era lo que se estaba investigando en el país, tenía que cambiar conceptualmente y de alguna manera tenía que asumir un compromiso con lo que había pasado, con lo que estaba pasando y asumir un discurso diferente del de los setenta.

En lo personal no buscaba ni quería plantearme un discurso literal, sino un discurso que me permitiera atrapar a la gente por la imagen. Quería atrapar al espectador y que él mismo empezara a develar diferentes capas y diferentes historias. De modo, que mi primera idea fue empezar con una figuración muy fuerte, algo que en el país no se hacía; empezar con un tema de representación del cuerpo, muy fuerte también, que en ese contexto era de una ruptura bien importante, e inmediatamente se destacó y se diferenció de lo que se estaba haciendo por el mensaje que tenía.

En ese momento comencé a trabajar con apropiaciones de la fotografía erótica del siglo XIX. Y estas apropiaciones, que eran del siglo XIX en un momento en que la fotografía recién empezaba y no tenía una referencia visual, autoreferencial, tenía que tomar una referencia de la pintura, y entonces se dan cosas muy interesantes, como que la fotografía era erótica-pornográfica, pero tomaba poses de la pintura clásica del siglo XIX, porque esa era su referencia visual. Y eso me daba un punto de ambivalencia muy interesante. Tenía, por un lado, toda una ruptura visual, una vuelta a la figuración, eran obras de un gran erotismo porque eran tomadas de esas fotografías; y por otro, me permitía retomar algo del discurso de los setenta, de revertir la imagen de los que no eran artistas sino fotógrafos *amateurs*, y ver cómo ellos representaban a la mujer para esas postales eróticas.

También por normativa no trabajaba, no me apropiaba de las obras de los fotógrafos artísticos, sino que tomaba la fotografía cruda y las postales que se vendían en cualquier lado en el circuito del arte. A esos desnudos empecé a hacerles transformaciones que me las facilitaba la computadora; empecé a trabajar con la transformación de las proporciones y al hacerlo en un solo sentido me daba la posibilidad de encontrar mujeres muy poderosas, casi masculinas, trabajaba mucho con la ambivalencia del cuerpo y todas estas series estaban superpuestas

con un trabajo que, a veces, lo hacía directamente con el molde o con la computadora con una serie de moldes que se utilizaban en el país en ese momento para coser, es decir, eran moldes de costura.

Esos moldes de costura a simple vista tenían muchas lecturas. Los utilizaba principalmente por la idea de que la costura era uno de los roles tradicionales asignados a la mujer, es decir, la confección de vestidos y esos moldes tenían que ver con ese oficio o esa tarea tradicionalmente asignada a la mujer. Pero esos moldes al ser superpuestos sobre las pieles de los desnudos daban la idea de la piel torturada, de la piel desgarrada, de la piel herida que era otro concepto que quería incorporar a la obra como referencia del contexto social de ese momento.

Y el tercer momento interesante que tuve en esa serie fue que los hombres nunca interpretaban esas pieles ni como heridas ni como moldes de costuras sino como mapas, como territorios. De modo, que la interpretación de los hombres sobre esa serie, de toda esa piel femenina que estaba planteada en ese momento como mapas de territorio, como evento de conquista y, por ende, de posesión, generó otra serie de trabajos.

Simplificando un poco los últimos trabajos que son los que estoy mandando a La Habana en estos momentos han dado un giro. No había trabajado con mi propio cuerpo hasta este momento. Había hecho trabajos autoreferenciales en otras etapas pero en general siempre habían sido con estas otras temáticas y con las apropiaciones de las obras maestras del arte universal o las fotografías eróticas del siglo XIX.

En este momento mis trabajos han bajado su nivel de erotismo y de deformación porque esto fue algo que me sirvió en los noventa cuando empecé; pero ahora pienso que ya está superado. Ahora me interesan otros problemas como son la situación de la mujer en el mundo contemporáneo, los problemas del nomadismo de los grupos sociales, me interesa el papel que desempeña la mujer en los procesos migratorios y cómo sobre la mujer se concentra toda la responsabilidad de volver a armar sus contextos, sus historias, sus familias en nuevos lugares ya sea porque el exilio haya sido político, económico o brutal.

Entonces la serie que estoy presentando en La Habana se llama *Continentes* Básicamente es la superposición de mi propio cuerpo deformándolo siempre, porque yo trabajo con las deformaciones y con las posibilidades que la deformación visual me da en el concepto, en el que están superpuestos una serie de mapas cartográficos.

Creo que esta serie es autoreferencial porque la cartografía, en mi caso, tiene que ver con una parte de la historia de mi familia, porque mi padre es geólogo, yo viajé mucho en mi infancia con él a los lugares donde solía realizar sus trabajos con teololitos, por supuesto él era un geólogo tradicional que viajaba con sus reglas, con sus teololitos, con sus instrumentos. Pero mi hermano varón, que también estudió geología, trabaja con sistemas digitales de información, o sea, todo lo que mi padre hacía a pie, mi hermano lo hace con sistemas digitales.

Esta serie nació del proyecto de trabajar con esos programas, trabajar con los programas cartográficos actuales de los geólogos, que utilizan la geología contemporánea para relevar el territorio y alimentar a esos programas que tiene la coordenada Z —que es tridimensional— con datos del cuerpo humano, de tal manera que ese cuerpo se fuera despellejando y la representación tridimensional por intermedio de estos programas se presentara bidimensionalmente y que lo que nosotros estaríamos viendo sería una gran piel despellejada, puesta como si fuera un continente y leída con los programas cartográficos.

El proyecto fue muy ambicioso, fue una presentación que hice para una bienal internacional y necesitaba de un *scanner* tridimensional para hacerlo. Para mí es una temática que está como detenida porque la idea de la piel extendida es muy rica semánticamente, muy rica en significados, tiene que ver con el holocausto del pueblo judío y tiene que ver con muchos otros holocaustos que pasan en Latinoamérica, tiene que ver con todo lo que significa la piel como envolvente y como defensora de todos nosotros como individuos ante el mundo externo.

Este es un programa que está en proyecto y existe la posibilidad de hacerlo con el Centro de Arte de México para desarrollarlo con un *scanner* tridimensional.

En el camino de origen a la serie *Continentes*, que es la que va a ver en Cuba, donde para empezar a trabajar me puse a investigar todos los sistemas cartográficos. ¿Qué es la cartografía? es el estudio de la manera de representar un cuerpo tridimensional en una superficie de dos dimensiones, que de hecho es algo que ha hecho el artista toda su vida. O sea, desde las tumbas egipcias el artista ha tenido convenciones para representar la tridimensión en un espacio bidimensional y en dependencia de los intereses de cada una las culturas y de cada uno de los sistemas de interpretación del mundo, es como ha sido esa manera cartográfica de representar las tres dimensiones en las dos dimensiones.

Si volvemos de nuevo a la historia de la Edad Media veremos que en el volumen está representada la altura en una dimensión jerárquica, está representada en toda la jerarquía que tiene el individuo como pasa con los egipcios. Si lo llevamos al sistema cartográfico no hay una sola manera de representar la tierra, durante siglos se ha investigado y se ha estudiado diferentes formas.

Mientras iba encontrando todas las maneras en que los cartógrafos han estudiado para representar la tierra me encontré que por alguna razón la representaciones de los siglos XV y XVII me resultaron las más interesantes, incluyendo algunas de Leonardo Da Vinci, de algunos artistas científicos.

Es así que empecé a ver que muchas de estas representaciones tenían que ver, visualmente, tenían similitud o parecían como faldas de mujeres extendidas, grandes abanicos, con accesorios femeninos.

Esta primera intención de acercarme a la idea de la piel y su mezcla con la representación cartográfica se resolvió eligiendo aquellos sistemas cartográficos que me resultaban especialmente prehenantes y viendo como estos jugaban con el cuerpo humano que estaba pensado para hacer interrogación.

Digo que tiene que ver con algo autoreferencial por primera vez porque es ponerme en el centro de un universo en cual yo, que en los últimos años he sido una artista fundamentalmente nómada, que me he movido por muchos circuitos y por diversos lugares del mundo, ahora retomo la idea de encontrar también el equilibrio entre qué soy y cómo trabajo artísticamente.

Para terminar vamos a tratar el punto que se discutió en el Coloquio y que tiene que ver con el arte digital y que podría darnos para otra hora de charla pero redondeando quería dejarles unas ideas. Todos sabemos el impacto de las nuevas tecnologías y cómo esas nuevas tecnologías han multiplicado la imagen del cuerpo, lo han fraccionado y lo han montado en esa especie de fluir cibernético. Lo han hecho virtual, lo han hecho clónico, lo han hecho inseguro y lo han descorporeizado.

Y cada una de estas realidades, el arte de alguna manera las va haciendo suya. Creo que este tema tiene que ver con lo que se está discutiendo hoy son el sexo y el género, el cuerpo y la subjetividad.

Pienso, sobre todo, que el cuerpo a principios del siglo XXI no es ya la imagen de todas las cosas como en el Renacimiento, ni la imagen de un sujeto centrado y de un deseo único; pero tampoco es lugar exclusivamente de la opresión y el sometimiento y la castración simbólica.

Creo que en el comienzo del siglo XXI el cuerpo es el territorio de todos los experimentos y el cuerpo sobre el que los artistas trabajamos no es el cuerpo virgen, ni acultural, ni previo a la socialización; al contrario, es el cuerpo que surge una vez que se han remodelado todas las prácticas discursivas. Es el cuerpo como producto de todos los efectos normativos, las

relaciones sociales, las redes de poder; el cuerpo como expresión de todas aquellas estrategias que determinan nuestro placer y nuestro sufrimiento.

Con el deseo de poder estar con ustedes, y aunque he estado de alguna manera espiritual y virtualmente para poder compartir las discusiones que se generen en estas jornadas, les quiero agradecer profundamente al Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* y a Víctor por haberme invitado a participar con esta gran muestra en el VII Salón de Arte Digital. Saben que hace casi seis años estoy junto a ustedes tratando de aportar lo que conozco del tema y las relaciones con otros grupos que trabajan sobre arte digital en el ambiente internacional. Les deseo todo el éxito y espero que el año que viene pueda coincidir mi visita a La Habana con el próximo Salón. Chao y gracias.

SALON INTERNACIONAL **LAS MUESTRAS DE ARTE DIGITAL O LA TERTULIA DE LOS PÍXELES**



por: *María Fernanda Ferrer.*

Hasta fines de julio próximo en varios espacios de la capital cubana puede disfrutarse de una representación bastante abarcadora de lo que están haciendo en la Isla y en otras partes del mundo los artistas que han apostado por el arte digital como manera de expresión.

Y es que, gracias a los Salones que auspicia desde hace siete años el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* el espectador puede tener una amplia y variada muestra de las tendencias que se están desarrollando en Cuba y también en otras latitudes en relación con el arte digital, para muchos el arte del futuro...

Han sido múltiples y también variadas las exposiciones que se han abierto en La Habana durante los días del VII Salón de Arte Digital que comenzó el pasado martes 21 con la entrega de los premios a los artistas cubanos.

En este punto lo primero que hay que señalar es el trabajo de excelencia que ha desarrollado el pequeño grupo de montadores que desde el II Salón es el encargado de realizar prácticamente la museografía de las exposiciones de arte digital que convoca el Centro Pablo.

Y aquí, creo, debemos de detenernos. No se trata simplemente de enmarcar, cortar cristales, seleccionar los diafragmas y luego colgar en las paredes sino de algo mucho más complejo que tiene que ver, por ejemplo, con conceptos curatoriales y que incluye la búsqueda de soluciones relacionadas con la gama de colores o con la dimensión de las piezas o incluso con la forma y los materiales en que están impresas.

Todos estos aspectos conforman un todo para que las muestras posean coherencia y organicidad, aspectos que tienen que ir acompañados de un "ojo entrenado" y una sensibilidad probada porque de lo contrario el resultado puede ser desastroso.

El pequeño equipo de "montadores del Centro *Pablo*" es una tropa integrada por la familia Duarte (todos de alguna manera tienen que ver con un mismo tronco); José Manuel Duarte Pérez (que es el padre) durante muchos años se desempeñó como decorador, oficio que obviamente lo dotó de una sensibilidad especial y de un don para jugar adecuadamente con los espacios.

También está Luís Manuel Duarte, Guillermo Landa y Lázaro Martínez, pero el que ha devenido líder del *team* es José Luís Duarte Villalobos, quien trabaja en la Casa de las Américas, una de las instituciones más prestigiosas de la cultura cubana.

Durante más de diez años Jorge Luís ha tenido que ver con las exposiciones que se exhiben en la Casa y ha estado bajo el ojo tutelar de la pintora Lesbia Vent Dumois y de Lourdes

Benigni, actual directora de la sección de artes plásticas de la institución. “De ambas —nos dice— he aprendido muchísimo”.

Como parte del trabajo de este equipo quedó montada en tres espacios del Centro *Pablo* igual número de muestras “lo cual fue un verdadero reto”, nos dice Jorge Luís. “En la galería delantera, donde están los premios, hubo que buscar soluciones prácticas porque había obras impresas horizontalmente y eso obliga a variar conceptos, además, hay que tener en cuenta que son las piezas premiadas por lo que hay que darle “aire” entre unas y otras.

“También fue complicado el montaje de la sección de Participantes —espacio trasero— porque había una diversidad de estilos y formatos muy grande, pero lo más difícil fue la Selección del jurado que se encuentra en la Sala *Majadahonda*”.

Esta sala, luego de una urgente y reciente remodelación que tuvo el propósito de utilizar más racionalmente los espacios, quedó reducida a seis metros por ocho y medio y en esa área se encuentran emplazadas un total de 115 obras. ¡Un verdadero reto!.

En otra institución (el Centro de Desarrollo de las Artes Visuales) se expone la Muestra Internacional (más de 200 obras de 21 países en dos grandes bóvedas en forma de L) y aquí el asunto fue otro: este hermosísimo palacete se encuentra en vísperas de una remodelación capital por lo que las condiciones no eran las más favorables. En el montaje de esta expo desempeñó un papel decisivo la especialista de Centro de Desarrollo Marilyn Sampera, quien asumió esta muestra con “verdadera entrega”, según reconoció el director del Centro *Pablo*, Víctor Casaus, en la inauguración del Salón Internacional.

También en el Centro Histórico de la Ciudad, específicamente en la Casa Museo *Simón Bolívar*, quedó inaugurada la exposición personal “Historias digitales” de la artista mexicana Laura Casamitjana, distinguida como Creadora Emérita 2005 por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tamaulipas.

La muestra, que cuenta con unas treinta y cuatro piezas, también fue montada por ese equipo que tuvo bajo su responsabilidad el concepto museográfico de la misma.

Compartiendo sueños II por la paz —otra de las exposiciones del presente VII Salón de Arte Digital, expuesta en el Centro Cultural Cinematográfico del ICAIC (Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos)— igualmente fue “montada” por la familia Duarte.

Compartiendo... incluye obras de seis artistas norteamericanos e igual número de cubanos y lo complicado del montaje estuvo, tal vez, en el apretado tiempo con que se dispuso pues las piezas llegaron a La Habana provenientes de Estados Unidos muy poco tiempo antes de la inauguración.

El arte en el cuerpo —inaugurada en el Centro Hispanoamericano de Cultura y curada por Luisa Marisy— es, más que una exposición, un verdadero proyecto instalativo para el cual han juntado esfuerzos tres artistas: Alicia Candiani (Argentina), Marely Becerra (México) y Eduardo Moltó (Cuba).

Aquí el montaje recayó en Normando Torres y César Narciso, dos mexicanos que viajaron especialmente desde el DF para hacer realidad en La Habana esta exposición para la cual, según Casaus, “se han tenido que juntar muchas solidaridades”.

Si nos adherimos a términos estrictamente matemáticos en total se han abierto durante el VII Salón de Arte Digital SIETE muestras, esfuerzo loable para una institución pequeña como el Centro *Pablo*: palmas para el Centro y también para el *staff* de “montadores” (tanto cubanos como mexicanos) que han dedicado días, noches y madrugadas para que nosotros podamos disfrutar de lo mejor del arte digital cubano e internacional en este sofocante mes de junio.

No ha sido, entonces, en vano el esfuerzo: estamos todos invitados a acudir a esta suerte de tertulia de los píxeles.

MUESTRA INTERNACIONAL DE VIDEO

LA CALIDAD PRIMÓ

Se puede asegurar que ha sido elevada la calidad de la muestra audiovisual internacional. Parece que algunas iniciativas, como esta idea de recibir envíos de instituciones, era lo único que se necesitaba para hacer una buena selección.

Se trata entonces de una selección de otras selecciones, porque se trabajó con muestras ya curadas. La cantidad de obras recibidas fue enorme, pero decidimos exhibir sólo un tiempo de alrededor de media hora por cada país. Venezuela y El Salvador se destacaron en la animación. Animar un dibujo es como darle el alma a un muñeco de barro, es un acto de poder increíble y al mismo tiempo un acto de amor, eso es lo que se demuestra en estas animaciones.

Tanto de Venezuela como de El Salvador se exhibieron obras que fueron premiadas o participantes en Salones de Arte Digital con características parecidas al nuestro. Rusia se destacó en el audiovisual en general. Fue toda una revelación para los que pensaban, erradamente, que encontrarían algo aburrido.

Esta muestra, proveniente del Festival de *Kans*, provocaba comentarios de sorpresa y asombro entre los espectadores, ante la sutileza y el humor (integrados al tema social) de algunos de los cortos.

Pero en cuanto al tema social fueron profundas y serias las muestra de Perú y México, esta última con más atrevimiento en el terreno artístico. Interesantes obras experimentales provienen de dos universidades de Estados Unidos mientras que los audiovisuales cubanos, premiados en este VII Salón, forman parte de esta muestra internacional.

Las muestras, los curadores
Muestra de video VII Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital
(21 – 26 de junio / 2005)

VIDEOPLAY

Selección del Festival Internacional de Videoarte Play III / Junín–Buenos Aires, Argentina

Curador: Silvio de Gracia

El presente compilado del Festival Internacional de Videoarte Play III se integra con obras de artistas latinoamericanos y europeos. Constituye un intento de dar cuenta, en el marco del Festival, de la presencia predominante de dos áreas geográficas con profundas diferencias económicas, políticas y culturales.

Si analizamos las búsquedas e intereses de estos dos núcleos de artistas, vemos también en sus producciones las diversidades propias de su contexto cultural. Por el lado de los latinoamericanos se advierten como aspectos emergentes las preocupaciones de carácter político y social y un sentido crítico de la obra artística.

Trabajos como los del chileno Elías Adasme o el brasileño Vicentini Gómez se inscriben en esta vertiente, avivando un discurso comprometido con los valores fundamentales de la dignidad humana. Otros, como los argentinos Federico Falco y Gabriela Alonso, indagan en la historia reciente de un país signado por la violencia y buscan en ella la afirmación de una identidad nacional.

Ar Detroy, grupo clave del video argentino, se destaca en el conjunto con obras contundentes y poéticas: un trabajo paradigmático como *Un acto de intensidad*, y otro reciente, *Estacada*, que marca una nueva dirección en su obra profundamente despojada y existencialista.

Artistas como el colombiano Andrés Ramírez Gaviria y la argentina Paola Sferco, representan en este conjunto la opción por la pura experimentación formal con el lenguaje específico.

Por el lado de los europeos, es preciso señalar que no se encuentra en ellos el carácter controversial y testimonial de los latinoamericanos. Aquí las búsquedas y las intenciones son otras.

De la obra de estos artistas se desprende una marcada presencia de lo performático y lo experimental, lejos del discurso político y de la referencialidad histórica. Desde un punto de vista temático, los videos del belga Guy Lemaire, la italiana Michela Pozzi y el grupo polaco Suka Off comparten una misma indagación de corte existencialista, donde se exploran tópicos como la fugacidad del tiempo, la pérdida de la inocencia, la condición amorosa y la muerte.

Los dos grupos, latinoamericano y europeo, ofrecen la posibilidad de acceder a registros bien diferenciados, no opuestos, sino complementarios, auténticos puentes para el cruce de fronteras.

Muestra de video de los Salones de Arte Digital de Maracaibo / Venezuela

Curador: Fernando Asián / Presidente de CARPE DIEM / Artista Plástico /

El acceso a la tecnología digital es un factor potenciador de la biodiversidad cultural, que hace posible la expresión y comunicación de las minorías, la experimentación, indagación y creación de sus artistas. El video, y sus crecientes posibilidades de transmisión y difusión, es una de las principales herramientas que esta tecnología ofrece, para estos y otros fines de carácter educativo, científico y recreativo.

Los videos enviados por *CARPE DIEM* a este prestigioso encuentro, con representantes de Argentina, México, Estados Unidos, Perú, El Salvador y Venezuela, proceden de la participación abierta de jóvenes venezolanos que con poca orientación y conocimiento, en la mayoría de los casos, comienzan a expresarse en un género, al que cada uno de ellos se acerca desde distinta perspectiva, pero atraídos por un denominador común, la cámara y el computador personal u ordenador.

Las convocatorias del Salón de Arte Digital de Maracaibo, se han mantenido abiertas a todas las expresiones dentro del video, y de las artes digitales en general, como privilegio al acceso de nuestras comunidades a las nuevas tecnologías y a sus herramientas.

Probablemente, en estas convocatorias, debería normarse la participación de expresiones condicionadas por intereses alejados del arte puro y de la expresión libre. Por ahora, y de acuerdo al espíritu constitucional de la República Bolivariana, las mismas están abiertas a la participación irrestricta, y a todas las manifestaciones.

Dentro de una percepción de indagación creativa, se encuentran varios de los videos recogidos en las últimas dos ediciones del Salón de Arte Digital de Maracaibo, donde se han presentado obras realizadas a partir de los diversos modos de animación, desde el stop-motion hasta los 3Ds mas impactantes, o videos contruidos aplicando creativos conceptos de edición, con el uso e interacción de programas que permiten producir diversos formatos del género: es así como el salón ha recibido originales, y cada día mejores propuestas técnicas y artísticas, donde la obra, en muchos casos y con mayor frecuencia, ha sido realizada sin utilizar una cámara de video.

Muestra de videos premiados en el 1er. Concurso de Arte Digital de El Salvador / 2004

Curadora: María Luisa Angulo, Fundación *CLIC* / El Salvador

CLIC es una entidad salvadoreña, independiente, sin fines de lucro, que promueve, el uso y aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación entre la comunidad de creadores centroamericanos y de otros países, con el fin de contribuir al desarrollo artístico y cultural de El Salvador.

La fundación es joven y ha trabajado intensamente desde que fue creada, convocando a los artistas de El Salvador y la región en general.

En coordinación con el Centro Cultural *Pablo de la Torre Brau* se presentó, a principios del año 2004, en El Salvador la Exposición Internacional de Arte Digital, que reunía las principales obras ganadoras y participantes en los Salones organizados por el Centro desde 1999.

Estas actividades también incluyeron un ciclo de conferencias sobre arte digital impartido por el artista cubano Ángel Alonso Blanco.

En el segundo semestre del 2004 la fundación culminó esa serie de acciones convocando a la primera edición del Concurso de Arte Digital *Clic 2004*.

Una selección de obras ganadoras en ese Concurso participa en esta Muestra Internacional de Video del VII Salón de Arte Digital 2005.

Muestra de video Peruano DACP (Desarrollo Artístico Cultural Peruano)

Curadora: Nola Ordóñez

Hacia mediados del 2001, motivados por el desarrollo independiente de diversas experiencias artísticas locales ligadas a la tecnología digital, un grupo de artistas se organiza como el colectivo DACP, Desarrollo Artístico Cultural Peruano.

Con la voluntad de generar una plataforma de colaboración y al comprobar una mayor realización de obras de video, se brinda inicialmente ayudas a la producción, la mayoría a estudiantes de arte y jóvenes egresados; participando constantemente en eventos artísticos de universidades, galerías de arte, instituciones culturales y una variedad de espacios alternativos.

Posteriormente se realizan diversas actividades de difusión, a nivel nacional colaborando en la organización de eventos culturales (como por ejemplo el 1er y 2do Congreso de las Artes, dirigido por los estudiantes de Escuela Nacional de Bellas Artes de Lima) e internacionalmente, en Festivales de arte vinculados a las nuevas tecnologías de países como Argentina, Brasil, Estados Unidos, España, Holanda y Japón

La presente muestra reúne un conjunto de obras de jóvenes artistas relacionados a estos años de actividad de DACP. La selección agrupa trabajos que privilegian una visión reflexiva acerca de lo permanente y lo transitorio de nuestras certezas en tanto localidad social y cultural. La diversidad de enfoques indica el nivel de nuestra actual entropía.

Algunos abordan directamente la temática de la identidad, recordándonos que vivimos en un país de milenaria historia, donde la presencia de *lo andino* constantemente se actualiza (*Buscando un lugar*), incluso en un contexto urbano centralista y globalmente desigual (*Robocuy*).

Otros trabajos se nutren de las relaciones que se establecen entre lo local y lo global, mostrándonos los resultados de una mezcla desigual con diferentes estrategias de adaptación, y donde la pluralidad de nuestras sociedades se pone a prueba (*Luz, Beauty False*).

Videos y animaciones del Departamento de Kinetic Imaging de Virginia Commonwealth University (VCU) / Estados Unidos

The Kinetic Imaging program at VCU is an undergraduate study program that teaches the use of video, sound and animation for the purposes of art-making, self-expression, and experimentation. This area is designed for students who desire a major study in video, 2D animation, and 3D animation. Emphasis is placed on the artistic uses of the media.

Our department encourages artistic excellence, critical inquiry, and experimentation, and we believe that good work is grounded in strong content, be it social, political, or personal. Our students are encouraged to exhibit their work in festivals and galleries, and on the Internet and television. Our alumni work as editors, producers, location sound recorders, directors, multimedia artists, and animators. They work in Richmond, New York, Los Angeles, and other major cities. We encourage you to explore our web site and view our student work.

This program of work by faculty from the department of K.I. represents the diversity of our artistic interests and styles. Pam Taylor's (aka Turner) background is in classic animation. Department head Bob Kaputof is a video maker routed in old-fashioned story telling. The work of Patrick Power has been distributed primarily as streaming video on his website. Bob Paris' videos are often based on cultural and political investigations of popular media. Matt Flowers is represented by a more filmic approach, also emphasizing his collaborations with composers and music groups. Stephen Vitiello is a sound and media artist whose work is represented here through sound design and music for Matt Flowers and Patrick Power.

Muestra de Videos del Centro Cultural DOM de Rusia Selección del Festival Internacional de Video de Kansk

El Festival Internacional de Video de Kansk, que se celebra en la ciudad más antigua de Siberia, situada en la región de Krasnoyarsk, consolida esfuerzos de muchos realizadores independientes que brindan una forma distinta de pensar en imágenes.

El Festival reúne todos los videos innovadores, *underground*, provocativos, además de nuevos géneros experimentales e ideas frescas basadas en el momento presente. La entrada al Festival es libre y está abierta a todos, no sólo los realizadores y artistas de video profesionales, sino también a los aficionados.

El procedimiento de selección del Jurado se realiza en Moscú, pero el programa se proyecta primeramente en Kansk, donde se realiza anualmente la ceremonia de premiación en el cinematógrafo Voskhod. El propósito principal del organizador del Festival de Video de Kansk, VIDEODOM studi, es encontrar artistas nuevos, nombres nuevos, géneros nuevos y lograr que participen también en el cine.

CUADERNOMEMORIA VENTANAS ABIERTAS



Este cuaderno *Memoria*, la publicación del Centro *Pablo de la Torriente Brau* que resume en sus páginas las principales acciones culturales que realizamos, está dedicado a reseñar/recordar, dentro del apretado espacio de sus páginas, los principales acontecimientos del VI Salón y Coloquio Internacional de Arte Digital.

La apuesta lanzada en 1999 *a favor de la imaginación y la belleza* continuó poniendo en tensión las fuerzas de todos los realizadores, colaboradores y patrocinadores de este evento que ha abierto —a punta de sistematicidad, rigor y solidaridad— un nuevo territorio de libertad, riesgo y participación en la cultura cubana. Ese es probablemente nuestro orgullo mayor, compartido con las decenas de artistas digitales cubanos que encontraron en los salones un espacio de expresión, de aprendizaje y de confrontación estética, y de los cientos de creadores de más de 50 países que lo largo de estos años han acompañado con sus obras y/o su presencia nuestro tránsito por estos nuevos caminos de la creación artística vinculada a las fascinantes tecnologías informáticas y de comunicación.

Los días finales de junio del 2004 trajeron nuevamente esa fiesta del arte digital que ya es disfrutada también por incontables cómplices en todo el mundo, gracias a la rapidez y la eficacia de las redes. Para lograr esto han sido de particular importancia los acuerdos de intercambio establecidos entre la empresa telefónica ETECSA (ENET y su Portal *Cubasi*) y el

Centro *Pablo*, que ha extendido y consolidado su trabajo en esta área imprescindible, con la colaboración de los portales de Infomed y Cubarte.

El sitio del VI Salón, presentado en aquellos días –y que se mantiene ofreciendo su información a los internautas en www.artedigital6.cubasi.cu–, reunió la extensa muestra *on line* de artistas de más de 30 países y reseñó, para la memoria, los principales acontecimientos del evento, incluido el amplio e intenso Coloquio Internacional que debatió ponencias de una quincena de países e hizo énfasis especial en las interrogantes, los alcances y las deficiencias de la producción de videoarte en nuestra región.

Al video estuvo dedicado precisamente, en gran medida, este VI Salón. Por primera vez se realizó en Cuba una programación –antológica y contemporánea a la vez– de video digital, que incluyera la más completa retrospectiva cubana de esta modalidad expresiva junto a programas enviados por instituciones y/o artistas de Alemania, Argentina, Australia, Bolivia, Brasil, Colombia, Corea, Costa Rica, Cuba, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Guatemala, Holanda, Honduras, Inglaterra, Italia, México, Nicaragua, Panamá, Perú, Puerto Rico, Rumanía y Uruguay.

La enumeración quizás resulte larga, pero es necesaria para agradecer, con ella, la confianza y el apoyo brindado por estos amigos y estas amigas –de antiguas complicidades o de recientes coincidencias– a estos sueños realizados y a esta aventura que, contra viento y marea, continúa su búsqueda de asombros, su confirmación de hallazgos, su necesario encuentro con nuevas interrogaciones.

El VI Salón inició, por otra parte, un proyecto prometedor y solidario: *Compartiendo sueños / Sharing dreams*, que ofreció espacio de reflexión e intercambio a diez diseñadores gráficos norteamericanos y cubanos. Los resultados logrados, los puentes tendidos ya dieron nuevos y prometedores frutos: el VII Salón Internacional, que comenzará el 21 de junio del 2005 incluirá la segunda edición de esta aventura gráfica: *Compartiendo sueños por la paz* incluirá la visiones/reflexiones de doce diseñadores de estos dos países, prefigurando el mundo de comprensión, amor y solidaridad por el que muchos luchamos y en el que se utilizan diversas herramientas: también estas nuevas tecnologías, maravillosas y complejas, que la inteligencia acumulada de la humanidad pone hoy en nuestras manos.

Víctor Casaus

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín *Memoria*, por favor envíe un mensaje a boletin@centropablo.co.cu con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

Boletín Electrónico *Memoria*, Número 65 / febrero de 2005

Director: Víctor Casaus

Editores: Abel Casaus / Estrella Díaz

Fotografía: Alaín Gutiérrez / Centro *Pablo*

Informática: Oscar Plasencia

Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja,

Ciudad de La Habana, Cuba

Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251

Correo electrónico: centropablo@cubarte.cult.cu

www.centropablo.cult.cu

www.artedigitalcuba.cult.cu

www.artedigital6.cubasi.cu

www.aguitarralimpia.cubasi.cu

www.centropablnoticias.cubasi.cu

<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>

<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>

<http://www.trovacub.net/centropablo>

